



Universidad de Valladolid



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN LENGUAS MODERNAS Y SUS LITERATURAS

TRABAJO FIN DE GRADO

***FLUCHT IN DEN NORDEN* DE KLAUS MANN: UN
ACERCAMIENTO, A TRAVÉS DE LA FICCIÓN, A
LA EXPERIENCIA VITAL DE LOS EXILIADOS
DEL RÉGIMEN NAZI EN FINLANDIA**

Presentado por:

Andrés Lara Barriuso

Tutelado por:

D.^a Laura García Olea

Año: 2015-2016

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO

1.1. Resumen, Zusammenfassung	5
1.2. Introducción	5
1.3. Objetivos.....	7
1.4. Metodología	8
1.5. Agradecimientos.....	8

CAPÍTULO 2: PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS PERSONAJES

2.1. Ragnar: un personaje en continua evolución.....	9
2.2. Johanna: el deber moral frente a las distracciones mundanas.....	13
2.3. Yvonne y la locura	18
2.4. Karin y la debilidad	21
2.5. Jens: el amor por la patria	23
2.6. Los padres de Johanna	24
2.7. La madre de Ragnar.....	26
2.8. La señorita Suse.....	28
2.9. Bruno y Georg: la lucha contra el nazismo desde el exilio parisino	30
2.10. Felix: el hermano pequeño	32

CAPÍTULO 3: LA VIDA EN EL EXILIO Y SU PROBLEMÁTICA

3.1. Finlandia como paraje idílico.....	33
3.2. La ausencia de patria y la soledad.....	35

CAPÍTULO 4: EL CONCEPTO DEL AMOR EN LA OBRA

4.1. El amor unidireccional de Karin por Johanna.....	39
4.2. La evolución de la historia de amor entre Johanna y Ragnar.....	41

CAPÍTULO 5: EL ENFOQUE POLÍTICO EN LA OBRA

5.1. Influencias y semejanzas entre el sistema político alemán y el finlandés	45
5.2. Los conflictos derivados de las discusiones políticas	46
Conclusiones	49
Bibliografía	51

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO

1.1. Resumen. Zusammenfassung.

Resumen

En el siguiente trabajo presentamos un análisis sobre la experiencia vital de los exiliados del régimen nazi principalmente en Finlandia, a través de la obra *Flucht in den Norden* de Klaus Mann, publicada en París en 1934. Esta obra se encuadra dentro de la Deutsche Exilliteratur y fue la primera obra publicada por el autor en el exilio. El término de Deutsche Exilliteratur hace referencia a las obras literarias producidas por autores del ámbito germánico que se exiliaron del régimen nazi por motivos políticos o de índole racial. La etapa de su exilio se sitúa entre los años 1933 y 1945, es decir, entre el ascenso al poder de Hitler y la derrota definitiva del nazismo.

Zusammenfassung

Die vorliegende Arbeit stellt anhand des Buches *Flucht in den Norden* eine Analyse der Lebenserfahrungen deutscher politischer Flüchtlinge während der Zeit des Nationalsozialismus insbesondere in Finnland vor. *Flucht in den Norden* wurde im Mai 1934 von seinem Verfasser, Klaus Mann, in Paris veröffentlicht. Dieses Werk gehört zur Deutschen Exilliteratur und war die erste Veröffentlichung Klaus Manns im Exil. Der Begriff „Deutsche Exilliteratur“ bezeichnet die literarischen Werke deutschsprachiger Autoren, die während der Zeit des Nationalsozialismus, das heißt, zwischen Hitlers Machtergreifung 1933 und der endgültigen Niederlage des Nationalsozialismus im Jahr 1945 aus politischen oder rassistischen Gründen ins Exil gingen.

1.2. Introducción

La obra se sitúa temporalmente en el año 1934, año de la publicación del libro. En ella se relata la historia de una joven alemana llamada Johanna, afiliada al Partido Comunista Alemán, que se ve obligada a exiliarse para poder vivir en libertad. Decide emigrar a Finlandia, donde ya conocía a una chica, Karin, que había estado un semestre

el año anterior en Alemania, estudiando con ella. Durante su etapa de exilio en Finlandia Johanna conoce a la acaudalada familia de Karin, con la que convive durante algún tiempo. En ese contexto, Johanna comienza una relación amorosa con Ragnar, el hijo mayor de la familia, lo que va a desencadenar una serie de acontecimientos en sus relaciones con la familia.

En cuanto a la biografía del autor, podemos añadir algunos datos e informaciones que pueden servir de utilidad al lector del presente trabajo, con el objetivo de que pueda entender mejor el análisis que aquí llevamos a cabo:

Klaus Mann nace en Múnich el 18 de noviembre de 1906, siendo hijo de Thomas y Katja Mann, una acomodada familia judía. Pasó sus primeros años de vida en la misma ciudad, donde comienza a tener una estrecha relación con sus hermanos. En su actividad como escritor vive a la sombra de su padre, una de las figuras literarias más importantes del siglo XX. Desde la ascensión de Adolf Hitler al poder en 1933, siente la necesidad de oponerse política y socialmente al régimen, para lo cual, publicará artículos en periódicos, revistas literarias y libros, como es el caso de *Flucht in den Norden*. Participa como corresponsal en la Guerra Civil española, y en el año 1943, obtiene la nacionalidad estadounidense. Se suicida en Francia en 1949, a los 42 años de edad, tras haber declarado públicamente su homosexualidad y haber sido testigo del suicidio de muchos de sus compañeros intelectuales.

Las principales motivaciones para haber llevado a cabo este trabajo de investigación se basan en la propuesta de trabajo presentada por la propia tutora. A ello se suma mi propio interés y curiosidad por las obras de la Literatura Alemana del Exilio y la etapa histórica que recrean, en general, y su autor, Klaus Mann, en particular, por su gran sensibilidad.

Hay una gran cantidad de obras que tratan el tema del exilio en diferentes culturas y regiones. Debido al contenido de mis asignaturas en el Grado en Lenguas Modernas y sus Literaturas de la Universidad de Valladolid, he elegido este tema de TFG teniendo en cuenta su relevancia, interés y actualidad. Relevancia, porque es una cuestión importante que, como ya he señalado, afecta a gente de nacionalidades muy diversas. Interés, porque es un tema que la gente no suele tratar en su día a día. Y actualidad, porque el asunto de las migraciones y su problemática cada vez está más presente en nuestra sociedad, debido

a la globalización y a la puesta en marcha de programas que facilitan el contacto entre personas de diferentes nacionalidades, especialmente en el marco de los estudiantes y los emprendedores.

El presente Trabajo de Fin de Grado, en adelante TFG, está dividido en cinco capítulos: Introducción al estudio (capítulo 1), desarrollo del TFG (capítulos 2 a 5) y conclusiones (al final del trabajo). En él, pretendemos abordar la problemática del ciudadano alemán que vive durante el período del nacionalsocialismo y se ve obligado a abandonar su país para poder vivir en libertad, su situación y circunstancias en el país de acogida o su relación con sus familiares y antiguos amigos, entre otros.

1.3. Objetivos

El trabajo está estructurado en cinco capítulos y su objetivo es el análisis de los siguientes aspectos temáticos:

- Perfil psicológico de los personajes: Cada personaje, en función de sus condiciones personales, se comporta de una manera y juega un papel diferente dentro de la obra.
- La vida en el exilio y su problemática. En este capítulo se ofrece la visión sociopolítica que tiene la protagonista de Finlandia, sus dificultades en la vida cotidiana en su condición de exiliada, así como la evolución de su existencia en ese entorno.
- El amor en la obra, que también es un tema fundamental, ya que las historias de amor van a ir evolucionando conforme avanza la trama.
- La postura política de los principales personajes, que también juega un papel primordial, las fricciones derivadas de las discusiones políticas y también la perspectiva de la política alemana desde Finlandia.
- Finalmente, en las conclusiones se aborda la problemática del exiliado alemán durante la etapa del nacionalsocialismo, el cual se ve obligado a abandonar su patria para poder vivir en libertad, en qué circunstancias se encuentra en el país de acogida, así como su relación con familiares y antiguos amigos.

1.4. Metodología

La metodología sigue una línea deductiva basada en el tratamiento de los aspectos temáticos más relevantes reflejados en la novela *Flucht in den Norden* y otros estudios literarios en los que se analiza la obra en cuestión y el exilio de los refugiados del régimen nazi en Finlandia.

1.5. Agradecimientos

Quisiera agradecer a varias personas la ayuda que me han prestado en la realización del presente TFG. En primer lugar, a mi tutora de TFG, quien desde el primer momento me ha prestado su ayuda, se ha esforzado buscando bibliografía con la que pudiera complementar mi trabajo, y me ha preguntado en todo momento si necesitaba algo en particular. Y en segundo lugar, pero no por ello menos importante, a mis padres, hermanos, demás familiares y amigos más cercanos, quienes me han ido orientando en la medida de lo posible y que siempre me han estado ayudando desde que empecé el presente Grado. Sin su ayuda, hoy no estaría en condiciones de encontrarme a punto de finalizar mis estudios, ni sería una persona con la capacidad de crítica de la que hoy puedo gozar.

CAPÍTULO 2: PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS PERSONAJES

En este apartado, vamos a proceder a realizar un análisis de los personajes, desde el punto de vista psicológico: cómo son y cómo evolucionan. Para ello, vamos a tomar a los principales personajes que aparecen a lo largo de la obra.

2.1. Ragnar: un personaje en continua evolución

Ragnar es el hijo mayor de una acaudalada familia finlandesa. Su padre murió el año anterior al año en el que tiene lugar la historia y, como hijo primogénito, ha tenido que hacerse cargo de la economía familiar desde entonces. En él, vamos a descubrir a un individuo que se toma la vida con cierta ligereza, teniendo en cuenta el nivel de responsabilidades que tiene que asumir. Las otras personas que viven con él suelen hacer bromas con respecto a su despistada forma de conducir. Por ejemplo, al principio de la obra, su hermana Karin le cuenta a Johanna que Ragnar quería ir también a la ciudad, pero que volvió a tener problemas con su coche:

Er wollte auch in die Stadt kommen, aber er hatte gestern mal wieder mit seinem Wagen Pech. Ja, er ist ein bißchen in den Graben kutschert, das kommt gelegentlich vor. Furchtbar komisch ist er, wenn er Auto fährt (Mann 1986: 14).

Posteriormente, cuando Ragnar y Karin, en compañía de Johanna, se dirigen a casa de su tío, también están a punto de tener un accidente, a causa del despiste de Ragnar. El motivo es que está muy preocupado por la bajada de ventas en el negocio de la madera:

Die Fahrt durch den Wald dauerte lange. «Dies hier ist ja alles *unser* Holz», erklärte Ragnar nach einer Weile und drehte sich rücksichtslos vom Steuer weg – ein Baum kam drohend heran, Karin schrie leise, Ragnar riß das Steuer im letzten Moment noch herum – , «aber niemand kauft es uns ab», fügte er ruhig hinzu. Solche höchst gefährlichen Situationen wiederholten sich; Ragnar hatte eine zugleich ungeschickte und verwegene, eine schläfrig-kühne und für die Mitfahrenden ziemlich peinigende Art zu lenken (Mann 1986: 102-103).

Más adelante tienen un accidente, en parte, como consecuencia del estado ebrio de Ragnar, quien había consumido alcohol. Su distracción también tuvo que ver con que iba cantando canciones y la desafortunada aparición de un ciclista:

Ragnar zeigte eine gewisse Neigung, den Wagen im Zickzack zu lenken; dabei sag er. Mit tiefer Stimme brachte er verschiedene Chansons zum Vortrag, er begann mit der «kleinen Elisabeth», der er «Parlez-moi d'amour» folgen ließ, um dann in der französischen Sphäre zu bleiben [...] Schließlich ging Ragnar zu nordischen Volksliedern über. Nun erst hörte Johanna ihm wirklich gern zu. Er bekam ein andachtsvoll ernstes Gesicht beim Singen, seine Augen glänzten [...] Seine Hände lagen locker und achtlos auf dem Steuerrad. Johanna war so ergriffen von der träumerischen Sanftheit seines Lächelns, daß sie vergaß, sich wegen der Unachtsamkeit seines Chauffierens zu ängstigen. Da geschah auch schon das Malheur. Er war eigentlich nicht Ragnars Schuld, sondern die des Radfahrers, der plötzlich vor den Wagen taumelte. Er war unkorrekterweise auf der linken Straßenseite gefahren und hatte, zu spät, beschlossen, auf die rechte hinüberzuwechseln. So wäre er beinahe überfahren worden. Vielleicht wäre es noch möglich gewesen, den Wagen zu bremsen; aber Ragnar war zu sehr erschrocken. Er riß das Auto scharf nach rechts herum, um dem Radfahrer, der von links kam, auszuweichen. Da war schon der Graben, der Wagen krachte gegen einen Baum, rutschte gleichzeitig schief in den Graben ab (Mann 1986: 167-168).

Ragnar aparece caracterizado a lo largo de toda la obra como una persona bastante torpe: en su forma de moverse, de nadar o de remar. En una ocasión, se lesiona el tobillo mientras está bailando. En el caso de remar, hace un gran esfuerzo a pesar de su escasa habilidad, ante lo que Karin no duda en hacer una comparación con su forma de conducir, como nos relata el autor:

Ragnar hatte große Mühe damit, das Boot zu wenden; er stellte sich ungeschickt an. Karin gab ihm leise, auf schwedisch, kleine Ratschläge, die er aber, mit einer gewissen Verbissenheit, überhörte: «Du ruderst fast so schön, wie du Auto fährst», bemerkte Karin wieder auf deutsch, spöttisch, dabei nicht ohne Zärtlichkeit (Mann 1986: 64).

También es emocionalmente inestable, y tiende a comportarse de maneras muy diferentes dependiendo de con quien se encuentre en cada momento. Por ejemplo, cuando está hablando con su madre tiende a utilizar un tono grosero: „Sein grober Ton stand in einem auffallenden Gegensatz zu der ritterlich-befangenen Geste, mit der er seiner Mutter vorhin die Hand geküßt hatte“ (Mann 1986: 47).

Pero justo después, cuando comienza a jugar con los perros de la casa, Knut y Wolff, y se convierte en una persona totalmente diferente al adoptar una actitud cariñosa: „Johanna fiel auf, wie überraschend er sich zu seinem Vorteil verwandelte, wie er so zwischen den beiden großen, liebevoll ungestümen Tieren stand“ (Mann 1986: 49).

Ragnar es también un amante de la literatura, principalmente de la francesa, aunque también manifiesta interés por autores alemanes. Sus escritores de cabecera son,

entre otros, Racine, a Claudel, o Rimbaud, a los que admira profundamente: „Aber von den großen Franzosen ist alles da, sagte er mit Stolz“ [...], „Was für eine herrliche Literatur!“ (Mann 1986: 50).

En general, se le describe como serio y distante. No obstante, también tiene momentos en los que se ríe y manifiesta su sentido del humor, como cuando Karin, Johanna y él mismo están disfrutando de un baño en el lago de la casa y Ragnar comienza a jugar con el agua y a mojar a Johanna. En este encuentro, se vislumbra el afecto que Ragnar empieza a sentir por Johanna:

Plötzlich aber bückte er sich tief, holte mit beiden Armen weit aus und spritzte Johanna eine große Menge Wasser ins Gesicht. Es war ein ziemlicher Schrecken für sie, denn sie war durchaus nicht darauf vorbereitet gewesen, Ragnars ernstes Gesicht hatte sie an derlei Scherze nicht denken lassen. Ragnar lachte. Es war das erste Mal, daß Johanna ihn richtig lachen sah. Er bleckte dabei etwas die Zähne – was für herrliche weiße Zähne er hatte! Es war Johanna noch nicht aufgefallen. Seine Augen verkleinerten sich beim Lachen, sie wurden ganz eng (Mann 1986: 69).

Para acompañar algunas comidas, y también hacerlas más amenas, toma y consigue que los demás también lo hagan lo que considera como una “medicina”, que en la edición original en alemán es “Schnaps” y en la edición española de Jesús Alborés se ha traducido como “licor”. Durante una comida en la que estaban degustando cangrejos, señala Ragnar: „Schnaps ist wie Medizin. Zu jedem dritten Krebs gehört ein Gläschen“ (Mann 1986: 73). En esta ocasión, la medicina era vodka, bebida que también consumían en el transcurso de discusiones familiares.

En un pasaje del libro, hace referencia a su etapa como estudiante por diferentes países, en la que no se caracterizó por su aplicación, y que había contribuido a convertirle en la persona que era actualmente. En este sentido, podemos afirmar que Ragnar no es feliz con su vida actual y que no disfruta con su trabajo como administrador de la finca familiar. Todo ello puede que tenga que ver con un comportamiento relativamente agresivo en el ámbito de sus relaciones personales:

Man muß es vor allem gewöhnt sein, dann ist es wohl nicht so arg. Aber ich war immer weg, schon als Junge, immer in den Internaten, in England oder in Schweden, und dann später auf Reisen, in Paris oder in Spanien; ja, ich war ja nicht sehr viel auf dem Gut, solange Papa lebte. [...] Das war ja wohl ein etwas komisches Leben, das ich geführt habe, in all der Zeit. Ich sollte studieren, natürlich, aber ich tat nicht viel. Es waren immer so eine Menge Leute um einen herum, und da gab es Komplikationen, und all die Sentiments und Eifersüchte und die «großen Lieben», und man

nahm all das sehr wichtig, und die Zeit verging... Hier hatte ich ja schließlich nichts zu suchen, solange Papa lebte. Ja, und dann nachher, als er nicht mehr lebte, mußte ich natürlich hierbleiben und mich um das Gut kümmern, obwohl das eigentlich der Verwalter tut. Aber ich bin ja freilich der älteste Sohn, das Familienhaupt sozusagen. Das ist gar kein so angenehmer Beruf, denn die Verhältnisse hier sind nicht einfach. So ein Gut ist immer überschuldet, wissen Sie, das ist ja alles sehr kompliziert. Ich finde keine rechte Beziehung zu diesen Dingen (Mann 1986: 79).

En relación con algunos aspectos negativos de su infancia, Ragnar relata que su padre ejercía el maltrato, tanto psíquico como físico, con su madre. De manera que albergaba fuertes sentimientos de rencor hacia su progenitor, hasta el punto de desearle la muerte:

«Aber sie hatte jeden Tag zu leiden unter ihm, jeden Tag hatte er ja eine neue Grausamkeit für sie parat, ganz entsetzlich – ganz entsetzlich hat er sie gequält.» Er schwieg, unbeweglich auf dem Rücken liegend, verwundeter junger Krieger, vielleicht sickerte Blut unter der Binde. «Deshalb habe ich meinen Vater gehaßt», sagte er langsam, jede Silbe betonend. «Karin und Jens haben ja immer seine Partei ergriffen, ganz herrlich fanden sie ihn und vorbildlich und Mama grade gut genug, um seine Sklavin abzugeben. Aber ich habe ihn immer gehaßt, von Anfang an, konsequent. Ich habe ja so wahnsinnig gewünscht, daß er sterben soll», sagte er, tiefer atmend, mit einer furchtbaren Inbrunst. «Als Kind habe ich darum gebetet, jede Nacht vor dem Einschlafen. Und als ich größer war, dachte ich, daß ich es erzwingen könnte mit meinem Willen. – Vielleicht habe ich es auch erzwungen», sagte er nach einer Pause und hob ein wenig den Kopf (Mann 1986: 216).

En el ámbito político, no muestra ningún tipo de posicionamiento, ya que le interesan más otros campos como la música y la poesía: „«Politik interessiert mich nicht» [...] «Ich bin mehr auf andere Dinge eingestellt, Musik, Gedichte, all so was liebe ich. Mein Bruder ist darin wie ich, ja, wir vertragen uns ausgezeichnet“ (Mann 1986: 220). Aquí vemos también, cómo tiende a usar la ironía para contar algo que no le gusta.

También hace referencia a sus sentimientos de temor hacia la muerte durante la infancia, sobre todo, cuando ésta se le aparecía con un rostro concreto. Sin embargo, con el tiempo se habían ido difuminando. En cierta manera, conserva una visión positiva de la muerte, ya que implica dejar atrás todas las penalidades inherentes a la vida:

Als Kind hatte ich ja wohl wahnsinnige Angst vor ihm; es ist passiert, daß ich aufgewacht bin mitten in der Nacht und geschrien habe, gebrüllt, weißt du – weil mir eingefallen war, daß ich sterben muß. Der Tod hatte dann ein Gesicht und starrte mich aus dem Finstern an. Es kam solch ein Grauen aus seinen Augenhöhlen. Aber das hat sich geändert, kommt mir vor. Der Tod kann nicht schlimm sein. Das Leben ist schlimm, ja, das ist die Überraschung. Man war nicht drauf

gefaßt. Man hat es sich leichter vorgestellt, oder doch von einer schöneren Traurigkeit. Ich glaube jetzt, daß der Tod wohl eher als die angenehme Überraschung ausfallen wird (Mann 1986: 227).

Al final de la obra parece alcanzar una cierta estabilidad emocional, sobre todo cuando realiza el viaje final con Johanna y manifiesta que necesita permanecer a su lado para poder ser feliz. A este respecto manifiesta que nunca había creído que él pudiera vivir con alguien para siempre, ya que se considera una persona difícil para la convivencia, debido a sus propias peculiaridades y a las de los demás. Por eso, llama la atención que haga hincapié en la estabilidad y armonía que siente al estar junto a Johanna:

«Es ist doch ganz einfach – ich möchte mit dir zusammenbleiben, und ich möchte an einem Ort mit dir sein, wo du möglichst weit weg bist von den Sorgen, die dein Gesicht immer so finster machen. Wo ist dabei Wahnsinn? Ich sehe ihn nicht. Oder ist diese Welt schon so geartet, daß man gleich etwas ganz Tolles will, wenn man ein bißchen – eine Zeitlang wenigstens – mit dem Menschen bleiben möchte, zu dem man gehört? Ist der kleine Anspruch auf Glück denn schon ein tolles Verbrechen in dieser Welt?» [...] «Eigentlich habe ich mir ja noch niemals eingebildet, daß ich leben könnte mit einem Menschen. [...] Sogar wenn die akute Verliebtheit mich noch heftiger gepackt haben möchte als diesmal» fuhr er mit einer strengen Sachlichkeit fort, «ich habe mir niemals eingebildet, daß es für die Dauer sein dürfte. Ich bin nie ein guter Partner gewesen, auf die Dauer; ich habe zu viel unmögliche Eigenschaften, und die meisten andren Menschen haben auch zu viel unmögliche Eigenschaften. Und so ist es natürlich sehr genau überlegt, wenn ich sage: wie sollten zusammenbleiben. Ich spüre, daß es so gemeint ist von einer ganz entscheidenden Instanz. Da täusche ich mich auch nicht. Ich spüre das ganz genau» (Mann 1986: 232-233).

2.2. Johanna: El deber moral frente a las distracciones mundanas

Johanna, como ya hemos comentado anteriormente, es una joven estudiante de economía política que se había afiliado al Partido Comunista Alemán, y que con la ascensión al poder de Hitler en el año 1934 había optado por el exilio.¹ El motivo por el que escoge huir a Finlandia es que de allí conocía a Karin, quien había estado el año

¹ Los que en principio sufrieron más intensamente la represión del Gobierno nacionalsocialista fueron los comunistas, aproximadamente diez mil fueron detenidos tras el incendio del Reichstag, en febrero de 1933, e internados posteriormente en campos de concentración. Con ello, los nacionalsocialistas asestaron un golpe definitivo al KPD (cf. Friedländer 1998: 29) Citado en García Olea 2002: 31.

anterior durante un semestre como estudiante en Alemania. Tras la partida de Karin, comienza a desarrollar actividades radicales en el ámbito de la política. El año anterior a la ascensión de Hitler al poder, había sido miembro de un grupo de estudiantes de ideología comunista en el que había desempeñado diferentes tareas, como hacer propaganda de estas ideas o participar en asambleas políticas, junto con su hermano mayor Georg. Tras mantenerse algún tiempo en la clandestinidad fue descubierta y posteriormente puesta en libertad, tras lo cual se vio obligada a exiliarse con un pasaporte falso. Su compromiso con el Partido Comunista es continuar con su lucha política desde el extranjero en París. Sin embargo, el cumplimiento de este deber moral se va viendo retrasado por la vida que se va construyendo en Finlandia. Así, comienza su romance con Ragnar, lo que le llevará a viajar por todo el país y también por Laponia, que en 1934 no pertenecía a Finlandia, con el único objetivo de seguir en ese mundo de distracción ajeno a la realidad.

Cuando Johanna lleva ya unos días en Finlandia, se siente realmente dichosa de poder pasar una temporada allí, ya que le hubiera resultado muy complicada la incorporación directa a la actividad política en París. Ahí es, como en principio, empieza a dejar a un lado lo que considera como obligación moral:

«Ich bin so froh, daß ich hier sein darf», sagte Johanna stökkend, «wenn es auch nur für kurze Zeit sein kann, natürlich. Ich glaube, in Paris hätte ich es jetzt gar nicht ausgehalten. Gleich wieder der Trubel und die politische Arbeit. Nein, ich hätte es sicher gar nicht ausgehalten. Man ist doch sehr müde – furchtbar müde, weißt du; man merkt es erst nach und nach. Natürlich, wenn sie mich rufen, komme ich. Aber es ist gut, daß ich eine Zeitlang hier sein darf. Wenn auch all das hier mich zuerst natürlich etwas verwirrt. Vor allem die Stille, Karin ... die große Stille ...» (Mann 1986: 53).

Por lo general, podemos ver que la forma de pensar de Johanna, y en general del autor, es muy moderna, teniendo en cuenta la época de la que estamos hablando. Por ejemplo, cuando está viendo fotos familiares con la madre de Karin, comenta su visión de la situación de la familia en la sociedad del futuro, donde ya no existiría la institución familiar como tal:

Eine Familie: das Wort, mit seinem ganzen Gewichte ausgesprochen, erfüllte das Mädchen Johanna mit Grauen und mit Ehrfurcht; ein belastetes Wort, was hing alles daran, welche Fülle von Tragödien barg es unter seiner würde- und gefühlvollen Oberfläche. «In einer zukünftigen Gesellschaft wird es keine Familie mehr geben», dachte plötzlich Johanna (Mann 1986: 76).

A comienzos del capítulo cinco, se relata una crisis de ansiedad de Johanna motivada por la necesidad que tiene de ver a Ragnar. Su presencia tiene un efecto muy positivo al mismo tiempo que hechizante sobre ella, lo cual produce retraso en la realización de sus tareas de compromiso político:

Die Schatten, die über seine Stirne gingen, sein trotziges kurzes Auflachen, sein Lächeln und das Schimmern in seinen Augen sind die Gesetze, die den Tag bestimmen, es gibt keine andren mehr. Es gibt keine mehr außer seiner Kraft und Launischkeit, seiner Zärtlichkeit, seiner Zerstretheit, Unruhe, Lustigkeit, seinem Leichtsin, seiner Melancholie. Der Klang seiner Stimmer hatte die Macht, Johanna vergessen zu lassen, was hinter ihr lag, was an Leiden und Pflichten sie erwartete. Sie war ganz verzaubert (Mann 1986: 111).

Debido los cambios que sufre permanentemente, Johanna se encuentra bastante débil durante su viaje, como vemos en este comentario que el autor hace sobre ella: „Sie ist kein ganz starker Mensch, Johanna, auch kein ganz mutiger Mensch; stark und mutig ist sie nur, wenn eine Begeisterung über sie kommt“ (Mann 1986: 151).

Sobre el físico de Johanna, el autor hace diferentes comentarios que denotan que tiene una apariencia andrógina. De hecho, en diversas ocasiones es tomada por un varón: „Wetten wurden abgeschlossen, ob Johanna ein Junge oder ein Mädchen sei“ (Mann 1986: 171).

Sin embargo, también hay momentos en los que Johanna siente deseos de marcharse; sabe, por otra parte, que es su deber moral y considera que lo único que está haciendo al prolongar su estancia en Finlandia es retrasar lo inevitable. Uno de estos momentos tiene lugar durante una discusión con Ragnar, en la que se sincera con él diciéndole que no puede seguir en esa situación eternamente, ya que no se trata de un viaje de ocio y que tendrá que irse de su lado:

«Ragnar – es geht nicht so – ich kann es doch nicht mehr ... Siehst du, ich bin doch auf keiner Vergnügungsreise. Ich verlange ja nicht von dir, daß du dich gar zu sehr in meine Lage versetzt, nein, das verlange ich ja nicht von dir. Aber ich kann mich doch nicht auf die Dauer so stellen, als ob es nichts weiter zu tun gäbe für mich als schwimmen zu gehen und im Auto durch Wälder zu fahren. Das kann ich doch einfach nicht, Ragnar!!» Es war ein Flehen in ihrer Stimme. Sie faßte nach seiner Hand. «Ich muß weg von dir», sagte sie. «Ich muß weg von dir.» (Mann 1986: 182).

Ragnar, por su parte, trata de convencerla para que se quede, ya que Johanna se ha convertido en una persona imprescindible en su vida. En un interesante monólogo

interior Johanna se plantea los motivos que tiene para abandonar Finlandia y qué pensaría su hermano al enterarse de que, tal y como habían planeado, no se dedicaba a la lucha política desde París:

Ach, welcher Befehl ruft mich fort [...] Was für ein Gesicht würde da wohl mein Bruder Georg machen, wenn ersähe, wie ich so erschüttert bin von seiner Hilflosigkeit, seiner unvernünftigen Bitte? Private Affekte, höre ich Georg sagen. Sie lenken einen jungen Menschen ab von den Aufgaben, die er als die seinen erkannt hat. Sie sind die Versuchung. Sie sind feige Illusion, Täuschung, unhaltbar; denn dieser verspielte junge Landedelmann und du, Johanna, ihr gehört nicht zusammen, was vergeudest du deine Zeit, es muß doch einmal Schluß sein. Beschäftige dich mit nützlicheren Dingen, mit den eigentlich, wir können dich nicht entbehren, so unbedeutend du bist. Ich muß weg von dir, Ragnar (Mann 1986: 182)

A lo largo del transcurso de la historia Johanna va cobrando conciencia de que, por motivos personales, está traicionando su deber moral en la lucha contra el nacionalsocialismo. Este dilema se refleja a lo largo de la obra: esa idea de saber que se tiene que ir, y el conflicto que le genera por el amor que siente por Ragnar:

«Es ist nichts Unwirkliches», sagte Johanna. «Und jede Sekunde, die wir nicht daran denken, ist schon beinah Verrat. Jetzt haben sie einen Freund von mir in Deutschland verhaftet ...» (Daß ich dich liebe, Ragnar, das ist die Wahrheit, das ist die ganze Wahrheit, es ist wahrer als alles andre) (Mann 1986: 183).

El especialista en la novela, Arwed Schmidt, analiza en su libro *Exilwelten der 30er Jahre*, este conflicto en el comportamiento de Johanna:

Dem Romancier liegt offenbar viel daran, klarzustellen, daß Johanna die konkrete Realität überspringt wenn sie sich sogleich auf das „Allgemeine“, das angeblich mit der pseudokonkreten „Sache“ identisch ist, beruft. Johannas Phrasen sind Ausdruck einer „Flucht ins Abstrakte“, die die Infantilisierung der Wirklichkeit weitertreibt indem sie ihrem „Verlangen nach einem Leben im Augenblick“, konkret also: dem Wunsch im finnischen Provisorium zu verharren, entgegenkommt. (Schmidt 2003: 64-65).

Al final de la obra, Ragnar, Johanna e Yvonne (la prima de Ragnar), realizan un viaje por el norte de Finlandia. En cuanto salen de viaje, después de haber pasado una temporada en la hacienda, aparece un motivo recurrente en la obra: Johanna necesita distraerse para no caer en la necesidad de hacer caso de lo que le dicta la conciencia, y esa distracción le llega de la mano del propio viaje. Es decir, que si viajan, entonces ella está bien, porque conoce y ve cosas nuevas con las que se puede distraer y evitar así,

pensar en el deber. Tal es así la situación, que en un momento en el que Ragnar se pone enfermo, Johanna se asusta mucho, pero no por su estado de salud, sino por la posibilidad de que eso le haga recobrar el sentido y decidirse por el exilio en París:

«Dann können wir natürlich nicht weiterfahren», sagte Johanna, und der Ton ihrer Stimme verriet, wider ihren Willen, den Schrecken, den sie bei dieser Aussicht empfand. [...] Irgendwo zu bleiben, war gefährlich; denn die Möglichkeit bestand, daß man dann zur Besinnung käme – Besinnung aber war grade das, was man sich jetzt nicht leisten konnte und wollte. Mit der Besinnung mußte die Frage nach dem Sinn, ja, nach der Entschuldbarkeit dieser Reise auftauchen. Johanna war weder fähig noch geneigt, sie zu stellen. «Werde doch bitte nicht krank!», sagte sie, während sie Ragnars Taschentuch in kaltes Wasser tauchte. (Mann 1986: 214).

Esta situación se va a ir repitiendo en múltiples ocasiones hasta el final de la obra:

Als er, den Kragen seines Trenchcoats hochgeschlagen, das Gesicht durch die flatternde Halbmaske der Autobrille geheimnisvoll gemacht, wieder neben Johanna im Wagen saß, spürte sie, wie eine Beruhigung einzog in ihr Herz (Mann 1986: 221).

Y entonces se relaja, intenta evadirse siempre a través de la contemplación de paisajes nuevos y extraños para ella:

«So ähnlich wie hier muß es auf dem Monde aussehen», bemerkte Johanna mit einer ehrfurchtsvoll gedämpften Stimme. «Ja, so habe ich mir das immer vorgestellt ...» Weit hinweg, Johanna, ganz weit hinaus. Du hattest Ziel und Weg der Reise nicht zu bestimmen, man hat dich entführt, du warst leicht von der Stelle zu bringen, denn du hattest keinen Boden unter den Füßen. Du Heimatslose bist in eine Mondlandschaft verschlagen. Hier liegen Bäume auf der vertrockneten Erde, ausgerissen vom Sturme, sie heben Äste wie Gerippe ihre Arme heben. Weit hinweg, Johanna, eine fremde Laune hat es so gewollte, da bist du nun, fürchte dich nicht. (Mann 1986: 222).

De tal manera que cuando Ragnar le pregunta que dónde quiere ir, simplemente le contesta que cualquier lugar donde no tenga la posibilidad de pensar: „Ich fahre überall hin“ (Mann 1986: 222).

También hay otros momentos en los que parece que Johanna va a abandonar definitivamente la posibilidad de escoger el deber frente al amor: como cuando está con Ragnar y le confiesa que ya está muy cansada de la lucha política y que prefiere morir antes que separarse de él:

«Es gibt Stunden – da möchte ich so gern sterben» [...] «Was lohnt es sich denn, für irgend etwas im Leben zu kämpfen, wenn doch nicht irgend etwas am Leben mißraten ist, sondern wenn das Leben selber mißraten ist» [...] «Ich weiß nicht, ob das jetzt gilt – ich bin gar nicht sicher», gestand sie, das Gesicht an seinem Körper verborgen, denn sie mußte sich schämen; was sie gestand, war von der Art, daß sie sich schämen mußte. «In diesem Augenblicke gilt es vielleicht nicht. Es hat gar keine Kraft mehr, es lockt gar nicht mehr, ich liebe es gar nicht mehr, ich finde gar nicht mehr, daß es Liebe verdient.» Und ihn umschlingend, flehte sie – Johanna, die ihre Heimat verloren hat, ausgezogen zum Kampfe, Gesetzen, die sie kennt und billigt, verpflichtet – : «Ach, Ragnar, Ragnar, ich will lieber sterben ... Ich kann nicht weg von dir, ich will lieber sterben!» (Mann 1986: 227-228).

2.3. Yvonne y la locura

Como ya brevemente hemos comentado, Yvonne es prima de Ragnar, Karin y Jens, y es un personaje con una forma de ser muy peculiar. En ella, vamos a encontrar una persona a la que no le importa nada lo que piensen de ella, se ríe por todo – y de todo –, y en la que hay momentos en los que no se sabe si lo que dice es cierto o no, o si tiene sentido o no. Todo esto lo vamos a ir viendo con diferentes ejemplos.

El personaje de Yvonne aparece cuando la línea argumental ya está bastante avanzada. En su primera aparición llega a la hacienda debido a que Jens, el benjamín de la familia, se encuentra en la ciudad, y ella, sin pedir permiso se introduce en su coche – en el de Jens – y se apunta de manera improvisada al viaje que iba a hacer éste, tal y como le cuenta a su madre:

«Sie ist einfach mitgekommen. Ganz zufällig traf ich sie in der Stadt, als ich gerade hierherfahren wollte, da ist sie mir in den Wagen gesprungen, ja, sie hat verlangt, daß ich ihr das Kofferchen aus dem Hotel holte, ich konnte mich doch nicht wehren!» (Mann 1986: 119).

Justo después, Yvonne se baja del coche para saludar a toda la familia:

Es gab ein großes Hallo, Yvonne vergaß schnell ihre ganze feine Befangenheit, kreischte und lachte, ja, sie umarmte Ragnar, nachdem sie ihre Schildkröte Jens zum Halten gegeben hatte. Es wurde auf schwedisch, deutsch und französisch durcheinandergeschrien. Ragnar und Yvonne amüsierten sich unendlich darüber, einander wiederzusehen. Sie waren in Paris Früher viel zusammengewesen. Karin lachte über ihre lärmende Wiedersehensfreude, während die Mutter nur gequält den Kopf schütteln konnte. «Reizend. Sie kennenzulernen!» sagte Yvonne zu Johanna.

«Sie sehen bezaubernd aus!» – wozu sie ohne ersichtlichen Grund gellend lachte, was die unvorbereitete Johanna ein wenig verwirrend fand (Mann 1986: 119-120).

Ragnar e Yvonne ya se conocían de antes al haber pasado juntos una etapa bastante frívola en París. La actitud y la forma de ser que tenía Yvonne habían impresionado mucho a Johanna. Como anécdota podemos mencionar que viajaba con su tortuga Herakles, de la cual hablaremos más tarde.

Yvonne representa también una caricatura de Ragnar, en cuanto a su forma de ser, como señala Arwed Schmidt:

Bei seiner schrillen Kusine kann es sich lediglich um ein Zerrbild Ragnars handeln: der juvenile Spieler und Luftikus – reduziert auf die leichtlebige, frivole und welterfahrene Dame für die die Welt ihre Oberfläche ist (Schmidt 2003: 65).

Cuando por fin se separan después del saludo, Johanna se queda un rato conversando con Jens, quien le habla un poco de los entresijos en la vida compleja de Yvonne. En el siguiente pasaje se hace alusión a la tensa relación que mantenían Ragnar y su hermano Jens:

«Ihr Vater ist ja wohl so eine Art Cousin von Mama. Er lebt noch im Lande, er ist menschenscheu, ein Sonderling, soviel ich weiß, aber sonst – durchaus Gentleman, durchaus vornehmer alter Herr. Nichts dagegen zu sagen.» Jens machte ein anerkennendes und würdevolles Gesicht. Johanna mochte ihn gar nicht. «Eine solche Tochter hat er gewiß nicht verdient», fuhr er fort. «Mit fünfzehn Jahren ist sie ihm durchgebrannt. Seitdem hat sie nichts als Unfug getrieben – wenn man das noch Unfug nennen kann. Zuerst war sie wohl bei einem Wanderzirkus, und was sie dann erst alles in Paris und London angestellt hat, und weiß Gott wo noch sonst – na ja, man munkelt da so allerhand. Von der Familie wird sie jedenfalls schon lange nicht mehr empfangen. Nur Ragnar – natürlich Ragnar – gibt sich noch mit ihr ab. Es ist mir wirklich sehr peinlich, daß sie in mein Auto gestiegen ist.» (Mann 1986: 122).

Después de esa conversación, Johanna se dirige a la pequeña casa en la que vivía junto a la mansión en la hacienda y se encuentra con la inesperada presencia de Yvonne, quien se había metido en su habitación y se encontraba sentada en su cama. En vez de disculparse, le dice a Johanna que espera que la tortuga no suponga un problema para ella. Manifiesta una actitud jocosa respecto a que en Alemania se hubieran decidido por la "inhumanidad absoluta", en clara referencia a las medidas totalitarias y racistas del régimen nazi, dando la impresión de no estar en sus cabales:

«Ich hoffe, Kindchen, sie haben nichts gegen meinen Herakles. Nein, ich spüre das, Sie sind ein guter Kerl, dafür habe ich Blick. Mon Dieu, wie streng die alte Dame war! (refiriéndose a la madre) Was für Augen sie machte! Aber ich werde sie doch noch zum Lachen bringen. Sehen Sie, Kindchen, das ist das Geheimnis: zum Lachen bringen muß man die Leute. Ragnar ist ein Darling, Gott, was haben wir in Paris miteinander gelacht. Nein, Welch ein Tollpatsch, wie verzweifelt er in Paris oft gewesen ist, total verzweifelt, glauben Sie mir. Was für Zeiten! Ich hatte damals noch meinen Rennfahrer. Aber Sie sind ein guter Mensch, ich durchschaue das. Wahrscheinlich haben Sie auch schon viel Pech gehabt, in Ihrem kleinen Leben. Und nun hat man sich in Ihrem Lande ja wohl zur totalen Unmenschlichkeit entschlossen, aber gleich zur ganzen, zur absoluten – wie?! Ja, das hat man doch wohl!» Sie lachte, ihre Miene zersprang in tausend scharfe Falten dabei. [...] Es war noch Deutschlands Entschluß zur totalen Unmenschlichkeit, über den sie sich so maßlos amüsierte (Mann 1986: 123).

Y justo después, continúa hablando de su tortuga e intenta demostrar de forma fallida lo tremendamente listo que es el animal:

«Oh, look, look, how clever he ist!» jubelte Yvonne. «Er sucht mich, er kommt mir nach! Das macht er immer, so unwahrscheinlich es klingt. Komm, Heraklesdarling», lockte sie, indem sie sich nach ihm bückte. «Komm zu klein Frauchen! Komm, komm!» Sie rieb Daumen und Zeigefinger aneinander, als halte sie dort ein besonders leckeres Stückchen Schildkrötennahrung für ihn bereit. Aber Herakles watschelte auf seinen kurzen Beinchen eilig in die entgegengesetzte Ecke des Zimmers. Selbst dieses offenkundige Mißglücken ihres kleinen Experiments war für Madame Yvonne neuer Anlaß, in Jubel auszubrechen. «Das tut er absichtlich!» triumphtierte sie «Oh, he is so extremely clever! Natürlich sieht er mich ganz genau. Aus Witz und Bosheit läuft er fort von mir. Ist er nicht amüsiert?!» (Mann 1986: 125).

Por último, cabe comentar que entre las múltiples obsesiones que tiene Yvonne, está la de encontrar a su supuesto hijo, al que un día su padre (el de Yvonne) se lo arrebató, y del que no había vuelto a tener noticias desde entonces. Esta confesión la realiza cuando todavía está con Johanna en la habitación: „«Wissen Sie aber, warum ich eigentlich hier bin?», fragte sie, plötzlich in einem angeregt klatschsüchtigen Ton. «Meines Kindes wegen, ja, Dagoberts wegen bin ich hergekommen!»“ (Mann 1986: 126).

Sin embargo, cuando Ragnar, Yvonne y Johanna realizan el último viaje por el norte de Finlandia, al consultar el mapa, Yvonne reconoce un lugar cerca de donde se encuentran, donde supuestamente reside su hijo. En ese momento comienza a llamarle con el nombre de Ruland, lo cual desconcierta a Johanna ya que anteriormente se había referido a él con el apelativo de Dagobert. Deciden comprobar si se encuentra allí, y al llegar se produce una situación que tiene más que ver con la magia que con la realidad.

Se describe una escena que se escapa por completo de la línea verosímil que estaba siguiendo el libro. A la entrada son recibidos por una anciana criada con la apariencia de una bruja de cuento: „Wer öffnete, ist eine alte Magd – Märchenhexe mit Triefaugen, Geiernase und Krallenfingern“ (Mann 1986: 192)

Posteriormente, entran en la casa que está a oscuras, se abre una puerta al fondo y aparece primeramente el padre con una lámpara y después el retoño de Yvonne. Ella se emociona y entonces la situación adquiere un tono surrealista, se aproxima a su hijo y amenaza a su padre con llamar a la policía. Es entonces cuando el padre la echa de casa alegando que fueron precisamente las autoridades las que le retiraron la custodia de su hijo. De manera que se ven obligados a abandonar la casa, lo que provoca que Yvonne entre en un profundo estado de depresión, decida abandonar el viaje y se vaya por su cuenta, dejando a Ragnar y Johanna solos hasta el final de la obra.

2.4. Karin y la debilidad

Karin es, como ya hemos señalado, la hermana menor de Jens y Ragnar. Durante el período en el que estudia historia del arte en Alemania, conoce a Johanna en un curso de filosofía. Se la describe como una persona de carácter débil y dependiente de las emociones que siente por sus seres queridos. Había mantenido muy buena relación con su padre hasta su fallecimiento al haber sido un gran apoyo para ella, tal y como le relata a Johanna al llegar a la hacienda: „Er war sicher der wunderbarste Mensch, den ich jemals gekannt habe. Er dachte an alle. Auch die Bauern hier haben ihn verehrt, obwohl er ein strenger Herr für sie war“ (Mann 1986: 52).

Cuando la madre de Karin tiene cierto grado de confianza con Johanna, es decir, cuando Johanna ya lleva un tiempo allí, tienen una conversación entre ellas en la que la madre le cuenta a Johanna ciertos aspectos de la vida de Karin que ella desconocía. Por ejemplo, le confiesa que se alegra mucho de que Johanna esté allí, porque es un gran apoyo emocional para Karin, ya que es su única amiga de verdadera:

«Ich freue mich, daß Sie hier sind, mein Kind», begann die Mutter mit einer konventionellen Beredsamkeit, hinter der sich ihre Herzlichkeit verbarg. «Auch für mich, wenn Sie mir das zu sagen erlauben; Sie sind mir ein lieber Gast. Vor allem aber für Karin». Johanna, die heimlich

einen andren Namen erwartet oder erhofft hatte, zuckte zusammen, jedoch kaum merkbar, und indes die Mutter schon fortfuhr: «Sie wissen, wie einsam meine Tochter Karin ist – natürlich wissen Sie es, Sie sind ja ihre einzige Freundin. Sie hat sich so sehr auf Ihr Kommen gefreut.» Ein leichter Unterton von Strenge war in ihrer asthmatisch-bedrängten Stimme spürbar [...] «Wir wollen von Karin sprechen», sagte die Mutter. «Karin braucht einen Menschen» [...] Ich kann natürlich meiner Tochter nicht helfen», ihr fahler dicklippiger Mund hatte ein Lächeln von schrecklicher Wehmut, während sie das sagte. «Vielleicht kann es niemand, und vielleicht hat sie selber die Kraft» (Mann 1986: 94-96).

A continuación, la madre le cuenta a Johanna algo muy personal sobre Karin, que esta no sabía, y es que Karin había estado saliendo con un chico llamado Gunar, natural de Estocolmo, con el que había estado comprometida hasta su fallecimiento como consecuencia de una larga enfermedad: „«Seit Gunars Tod hatte sie nur noch einen einzigen Menschen, zu dem sie wirklich Vertrauen besaß: ihren seligen Vater.»“ (Mann 1986: 96).

Johanna siente curiosidad por saber cómo era en realidad Gunar y el relato de la madre le ayuda a construirse un retrato de su persona:

«Sie wissen nicht, wer Gunar gewesen ist?» [...] «Das war der Bräutigam meiner Karin». Es lag stolz in ihren Worten. «Ja, er war ihr Verlobter. Sie war glücklich mit ihm, auch ich liebte Gunar, er war Künstler, gleichzeitig aber sehr tüchtig, aus Stockholm gebürtig. Karin wäre immer glücklich mit ihm gewesen.» [...] «Weil Gunar, Karins Verlobter, von Anfang an hoffnungslos krank war. Schon als sie ihn kennenlernte – er kam auf das Gut, um mir Grüße von seinen Eltern aus Stockholm zu bringen – schon damals hatte er nur eine Lunge und hustete nachts, daß wir es durchs ganze Haus hören mußten. Es schien dann besser zu werden; der Tag der Hochzeit war schon festgelegt, und wir sahen unsere Karin in großem Glück. Dann kam der Blutsturz, und Karin mußte ihren Bräutigam nach Davos begleiten. Sie pflegte ihn bis zu seinem Tode, ein halbes Jahr lang. Das ist die Geschichte von Karins Glück» (Mann 1986: 96).

La noticia fue muy triste para toda la familia, especialmente para Karin, y desde entonces, su único sostén fue su padre. Después de un tiempo, sus padres pensaron que lo mejor para Karin era que fuera a estudiar durante un tiempo al extranjero, y es en este período cuando conoce a Johanna en Alemania y comienza la amistad entre ellas:

«Dann besaß Karin noch einen Menschen», setzte die Mutter ihren Bericht fort. «Nach Gunars Heimgang schloß sie sich erst so recht an den Vater an: Unzertrennlich wurden die beiden. Mein seliger Mann interessierte sich für das Studium Karins ebenso sehr, wie diese an den Sorgen und Geschäften ihres Vaters Anteil nahm. Tags begleitete sie ihn auf seinen Rundgängen, abends saß

sie mit ihm in der Bibliothek – die jetzt Ragnars Arbeitszimmer ist. Wären wir nur nie auf die Idee gekommen, ihr das Semester in Berlin anzuraten! Aber wir dachten – auch mein seliger Mann dachte es –, die Luftveränderung, das neue Milieu würden ihr guttun. So konnte Karin nicht einmal am Bette ihres armen Vaters sitzen, als das große Unglück geschehen war – und vielleicht wäre es niemals geschehen, wenn sie hiergewesen wäre.» (Mann 1986: 96-97).

Para concluir con el retrato de este personaje es importante comentar una conversación que tiene lugar más tarde, cuando van a partir a hacer el “gran viaje”, en el que toman parte Johanna, Ragnar e Yvonne. Johanna se siente en parte culpable de que Karin esté tan sola. No puede ocultar que le apena que esté tan decaída y deprimida al ser testigo de lo feliz que es en su relación con Ragnar. No hay que olvidar que Karin está enamorada de Johanna y que éste es un amor no correspondido:

«Kommst du doch mit, auf unsre kleine Reise?» Endlich entschloß Johanna sich zu dieser Frage. Karin wandte ihr das Gesicht zu. «Nein», sagte sie. «Ich kann jetzt nicht mit.» [...] «Weil ich lieber allein sein will», sagte sie mit einer ganz ruhigen Stimme. Johanna versuchte zu lachen. [...] Karin berührte sanft ihre Hand. «Du hast ein schlechtes Gewissen», sagte sie, innig zu Johanna geneigt [...] «Du sollst kein schlechtes Gewissen haben; ich will es nicht», sagte sie mit einer sanften Strenge. (Mann 1986: 151).

Al día siguiente, cuando llega el momento de la despedida, Karin se siente mejor de ánimo y trata de disfrutar, en la medida de lo posible, de los últimos momentos con su amada:

«Aber jetzt muß der Wagen ja wohl in einer vorbildlichen Ordnung imponieren.» – «Tut er auch!» lachte Karin, die sich ein Stück Toast mit Butter bestrich. – Bewundernd, fast angstvoll, sah Johanna sie an; es war schwer, wenn nicht unmöglich, in diesem tatkräftigen Mädchen die wieder zu erkenne, die gestern nacht auf der Terrasse von der Verwandlung der Schmerzen und der geheimnisvollen Zuversicht gesprochen hatte. (Mann 1986: 156).

2.5. Jens: El amor por la patria

Jens es el hijo menor de la familia finlandesa con la que se hospeda Karin. Antes de proceder a su análisis, debemos comentar un aspecto fundamental en él: el amor que siente por su patria, su sentimiento nacionalista, así como el anhelo que tiene de que en Finlandia triunfe un movimiento político similar al del nazismo en Alemania. No vamos a analizarle en profundidad porque es un personaje que aparece en contadas situaciones

y que tampoco desempeña un papel fundamental en el hilo argumental de la obra. A los ojos de Johanna su rostro refleja una marcada ingenuidad, en concreto cuando conversa con ella es como si estuviera de viaje de placer en Finlandia: „Erstaunt betrachtete ihn Johanna; sie fand den Ausdruck seines Gesichtes von einer entwaffnenden Naivität“ (Mann 1986: 16).

Habla alemán con acento americano. Es gran admirador de la Alemania nazi y de los Estados Unidos de América, en general se le caracteriza como un individuo de ideología conservadora, simple y sin matices:

Er könnte eigentlich Amerikaner sein“, dachte Johanna plötzlich. „Er hat ganz die enervierende und dabei entwaffnende Naivität mancher jungen Amerikaner [...] «Ich bin zwei Jahre in Amerika gewesen», erklärte er, «und nur zehn Tage in Deutschland. Trotzdem finde ich Deutschland viel schöner. Ich habe damals so viel in Deutschland gesehen und erlebt» (Mann 1986: 19).

Jens alaba el buen estado de las infraestructuras en Alemania a las que considera mejores que las de Finlandia:

«So in der Umgebung der Stadt, da sind die Straßen noch ganz anständig; aber weiter draußen auf dem Lande, puh – in Deutschland», fügte er nach einer kurzen Pause hinzu, «ja, da gibt es überall gute Straßen!» (Mann 1986: 19).

2.6. Los padres de Johanna

Los padres de Johanna aparecen también en contadas ocasiones y no tienen un papel muy destacado en su desarrollo vital. Desde siempre fue una chica muy independiente y nunca mantuvo una estrecha relación con sus progenitores. En la obra sabemos de ellos a través de la correspondencia que mantienen. Especialmente a través del contacto epistolar con su madre y los propios pensamientos de Johanna.

Cuando se encuentra en Finlandia, a Johanna, le hubiera gustado poder hablar de sus padres con total libertad y sin miedo. Pero también intenta vivir sin pensar demasiado en ellos, porque tiene la idea en la cabeza de que no volverá a verlos nunca más. Ambos tenían profesiones relacionadas con el mundo del arte. Su madre era intérprete de violonchelo y durante algún tiempo, había mantenido una relación extramatrimonial con un doctor apellidado Küchen. Su padre se dedicaba a la pintura, de manera que la

situación económica no era precisamente boyante y por este motivo habían permanecido juntos. En cuanto a sus ideas, el padre era antibelicista, hasta tal punto de que había firmado manifiestos por la paz. Por su parte, la madre se declaraba “paneuropeísta”. Ambos reflejan puntos de vista muy avanzados para la época que recrea la obra. Todas estas ideas las vemos plasmadas en unos momentos de reflexión de Johanna que enlazan con una conversación con Karin:

Johanna hatte von ihren Eltern erzählen wollen. Im selben Augenblick kam es ihr überraschend vor, daß Karin sie gar nicht kannte, die Eltern [...] Sie war damals selber wohl ziemlich selten zu Hause gewesen. Um diese Zeit spielte gerade die idiotische und blamable Affäre zwischen Mama und dem Doktor Küchen [...] «Was für eine Mühe es Mama gemacht hat, das Reisegeld für mich zusammenzubringen. War ja furchtbar anständig von ihr, wo es ihnen so dreckig geht. Ja, da sitzen sie nun mit ihren liberalen Idealen ... Mama ist nämlich Paneuropäerin», fügte sie nach einer Pause hinzu. (Mann 1986: 33-34).

Auch Papa war prinzipiell gegen Kriege und hatte pazifistische Aufrufe mit unterzeichnet (Mann 1986: 84).

Toda la correspondencia que intercambian los padres con Johanna va dirigida, por supuesto en ambas direcciones, a destinatarios ficticios, con nombres falsos, para eludir los controles del gobierno nazi. En el caso de las cartas que Johanna envía a Alemania el proceso resulta más complicado, ya que se ve obligada a enviarlas a través de amigos. Johanna había acordado con su madre que ésta debería negar en Alemania cualquier contacto con su hija, para que ésta pudiera sentirse libre en el extranjero: „Johanna hatte mit ihrer Mutter ausgemacht, daß diese in Deutschland jede Verbindung mit der kompromittierenden Tochter ableugnen sollte. Nur so würde Johanna sich im Auslande frei fühlen können.“ (Mann 1986: 83).

En una ocasión Johanna recibe una carta de su madre, con una caligrafía mucho más perfecta que la habitual, lo cual provoca en Johanna una reacción de sorpresa ante lo que podía haber pasado en Alemania. En principio, en la carta solo relata anécdotas de la vida cotidiana actual en Alemania, pero también figuraban alusiones al clima de represión que reinaba en Alemania.² Aun así se muestran positivos y se congratulan porque su hija pueda disfrutar de una existencia dichosa en otro país:

² En su novela *Mephisto* (1936) , cuyo argumento se desarrolla en la Alemania nazi, Klaus Mann se hace eco de este clima de represión, en concreto, en el ámbito de la cultura.

Denn in dieser Schrift, die eher die eines gelehrten und pedantischen Herrn als die einer Dame zu sein schien, waren in einem haltlosen Durcheinander völlig unbedeutende oder doch nebensächliche kleine Fakten aufgezählt: Berichte über das Wetter, über Preisveränderungen auf dem Lebensmittelmarkt, über einen Tee bei Bekannten, ein Konzertprogramm. Dazwischen verstreut, fanden sich scheue Anspielungen auf die Zustände, unter denen die Schreiberin litt, auf Terror, Ungewißheit und die herrschende Lüge; auf die nach außen prachtvoll aufgeputzte, vom Propagandalärm überschriene, indessen aber unbarmherzig fortschreitende Verödung des Lebens. «Wir dürfen uns jedoch nicht beklagen», schloß die Mutter in ihrer streng-zierlichen Schrift. «Wie froh sind wir, Dich in einer so schönen Umgebung zu wissen, und uns selber ist noch nichts geschehen» (Mann 1986: 83).

Al final de la obra, aparece un fragmento en el que Johanna se imagina cómo tiene que ser la vida de sus padres en Alemania, y manifiesta su angustia ante la imposibilidad de comunicarse con ellos.

2.7. La madre de Ragnar

La madre de Ragnar, Jens y Karin aparece caracterizada como una persona severa y materialista. Su marido había fallecido hacía un año como consecuencia de una caída del caballo, coincidiendo con el período de estudios de Karin en Alemania. Desde entonces, vivía en la hacienda con sus hijos, sus perros – Knut y Wolf – y sus sirvientes. Al hablar en alemán se le escapaba el acento ruso más que el escandinavo. Tenía costumbre de hablar mucho y de forma ininterrumpida, además de con un tono de preocupación permanente.

Su desasosiego podía tener que ver tanto con cosas importantes como banales y en esos momentos se frotaba las manos sin parar. Klaus Mann la compara frecuentemente al hacer este movimiento con una mosca:

«Es ist in herrlicher Tag», sagte die Mutter, wobei sie das Gesicht gequält hin- und herdrehte und sich bekümmert die Hände rieb. (Dieses mechanisch-trübselige Händereiben hatte etwas von den rastlosen Bewegungen einer ins Enorme vergrößerten traurigen schwarzen Fliege – es fiel jetzt erst Johanna auf –: mit derselben manischen, verzweifelt-gemütlichen Geschäftigkeit reiben Fliegen ihre Vorderbeine aneinander.) (Mann 1986: 94).

En conversaciones con Johanna muestra una actitud prudente al hablar de la situación política en Alemania:

«Deutschland, ja, ja, ein sehr schönes Land, ein sehr nobles Land, meine Schwester war in Deutschland verheiratet, sie ist in Dessau gestorben. Ein sehr ordentliches Land, das muß jeder zugeben. Freilich, in letzter Zeit hat es auch dort manchmal Durcheinander gegeben, aber doch kein derartiges wie in Rußland. Kann man das eigentlich eine Revolution nennen, was jetzt in Deutschland passiert ist?» Johanna sagte, daß man das keine Revolution nennen könne. «Dann ist es also doch eher etwas Ordentliches», sagte die Mutter, gemütlich und verzweifelt die Hände ringend. «Nein», erklärte Johanna kurz. «Es ist keine Revolution, obwohl es etwas ganz abscheulich Unordentliches ist.» (Mann 1986: 40-41).

La madre de Ragnar había nacido y vivido en Rusia, aunque no procedía de una familia de origen ruso, su padre trabajaba en San Petersburgo y tanto él como su madre habían mantenido relación con la familia del zar:

Plötzlich – es hatte kaum etwas wie einen Übergang gegeben – erzählte sie davon, daß sie in Rußland geboren und aufgewachsen sei; «wir sind natürlich keine russische Familie», sagte sie und lächelte zutraulich, «aber mein seliger Vater war Beamter in Sankt Petersburg, ja, er hatte bei Hofe zu tun, auch meine Mutter verkehrte mit der Zarenfamilie» (Mann 1986: 41-42).

Por otra parte, la madre, como mujer procedente de una familia de una clase social acomodada, buscaba que sus hijos establecieran vínculos con personas acordes a su status social, especialmente Ragnar. Y así, consciente de que su hijo mayor está teniendo una relación con Johanna, le comenta a él delante de ella que, debido a la crisis del negocio de la hacienda, está obligado a casarse con una mujer rica para poder mantener su posición social:

Einmal schloß die Mutter eine solche auf schwedisch geführte, heftige Unterhaltung mit dem auf deutsch merkwürdig laut und hart vorgebrachten Satz: «Du mußt eben eine reiche Frau heiraten, mein Sohn. Sonst wird die Sache nie in Ordnung kommen.» Ragnar ging über diese Worte brummend hinweg. Johanna aber erschrak im tiefsten Herzen. (Mann 1986: 114).

En relación con este tema, también vemos claramente el cambio de actitud que tiene la madre con Madame Yvonne al tener una conversación con ella, en la que ésta le habla sobre Nancy, una dama de Estocolmo, que al parecer está muy interesada en Ragnar. Al saber que Yvonne se lleva bien con ella, la madre cambia totalmente su actitud hacia Yvonne, y pasa, de un talante distante y arisco, a ser cercana y agradable con ella:

Ganz interessiert aber zeigte sich die Mutter mit einmal, als Yvonne, unter viel Fingerdrohen und Gelächter, zu Ragnar sagte: «Ach, mon vieux, ach, das Wichtigste habe ich total vergessen. Ich soll dir tausend, tausend Grüße und mille tendresses, und was du sonst noch willst, von der guten

Nancy bestellen, ja, ich habe sie neulich noch in Biarritz getroffen – oder war es in St. Sebastian? –, sie ist noch viel reicher geworden, irgendeine Tante in Amerika ist da wohl wieder gestorben, sie hatte ja immer so viel Glück – und sie hat es sich mehr denn je in den Kopf gesetzt, dich zu heiraten. Es ist zu drollig, sie ist dir immer noch hörig, du hast Macht über sie!» Yvonne bog sich vor Lachen. «Entschuldigen Sie, daß ich von so dummen Sachen spreche», wandte sie sich devot an die Mutter. Die aber sagte, das Gesicht aufmerksam lauschend vorgestreckt: «Aber ich bitte Sie, meine Liebe. Ich kenne doch Miss Nancy aus Stockholm, eine reizende Dame. Sind Sie mit ihr befreundet?» – «Gewiß doch», keuchte Madame Yvonne, hin- und hergeworfen von sinnlosen Gelächter [...] Übrigens war von diesem Augenblick an das Benehmen der Mutter gegen Madame Yvonne sehr viel liebenswürdiger; sie bequeme sich dazu, freiwillig über ihre Scherze zu lachen (Mann 1986: 137-138).

Para terminar con el análisis de este personaje, no podemos obviar el momento en el que Ragnar, Johanna e Yvonne parten a hacer el último viaje, y se despiden de la madre. Ésta le dirige unas palabras especiales a Johanna, en las que le expresa sus mejores deseos en tiempos tan difíciles, pero al mismo tiempo le anuncia su inevitable separación de Ragnar:

«Ich hoffe, sie haben sich wohl bei uns gefühlt», redete sie, feierlich erhöht über Johanna stehend. «Sie sind mir ein lieber Gast gewesen.» Ihr schwerer Segensfinger ruhte auf Johannas jungem Scheitel. «Manches hat sich anders entwickelt, als ich's mir zuerst vorgestellt hatte», fuhr die Mutter fort und lächelte mysteriös-schalkhaft. «Sie sind als Karins Freundin hergekommen, und ich sah es gerne, um Ihretwillen wie um Karins willen. Ich hoffe, Sie sind es geblieben – ich hoffe, du bust es geblieben, mein Kind. Nimm dir das andre nicht zu sehr zu Herzen, das, was sonst hier geschehen ist. Glaube nicht, daß ich es euch mißgönne!» sagte die alte Frau und wandte ihr großes, vielfach gezeichnetes Gesicht hin und her. «Ich gönne es dir, mein Kind, und ich gönne es meinem Sohn. Aber du mußt wissen, daß mein Sohn Verpflichtungen hat, er ist das Familienoberhaupt, ja, das ist er, und die Zeiten sind hart, Ich bin die Mutter, die an alles denken muß. Ich bedenke also auch, was du auszustehen haben wirst, mein Kind. Aber du darfst nicht so dumm sein, dich zu beklagen, wenn die Stunde des Abschieds kommt. Warum sollte dir erspart bleiben, was keinem erspart bleibt?» (Mann 1986: 159).

2.8. La señorita Suse

La señorita Suse es un personaje que trabaja como ayudante en la hacienda finlandesa. Es originaria de Alemania, de Hannover y mantiene una relación a distancia con un joven ingeniero alemán. A diferencia de Johanna, la señorita Suse se fue a trabajar

a Finlandia voluntariamente, y está muy orgullosa de su patria, aunque no está interesada en asuntos políticos:

Fräulein Suse stellte die Koffer hin und erklärte, daß es so angenehm sei, wieder einmal jemanden zu sprechen, der aus dem Vaterland komme «aus unsrem Deutschland», sagte Fräulein Suse, und: «Dort gehen ja jetzt große Dinge vor.» Da Johanna dazu feindlich schwieg, fügte Fräulein Suse entgegenkommend hinzu: «Nun, unsereins versteht ja nicht viel von dergleichen. Ich bin schon seit fast zwei Jahren fort von Hannover» (Mann 1986: p.38).

En una ocasión, se produce una fuerte discusión entre Ragnar y Jens sobre la situación política en Alemania. Este enfrentamiento dialéctico provoca un punto de inflexión en las relaciones familiares y en el propio desarrollo argumental. En esta discusión participan también Johanna y la señorita Suse, esta última defiende al pueblo y al gobierno alemanes:

Fräulein Suse bemerkte, stolz aufgerichtet: «Nun, ich hoffe, daß ich vor allem eine gute Deutsche bin. In fernen Landen spürt man's erst recht. Man muß wissen, wo man hingehört. Das ist die Hauptsache» [...] «Ich verstehe ja wohl nichts davon», sagte sie, wozu Ragnar böse bestätigend nickte. «Aber so viel weiß ich doch: Was mein Volk und seine Führer tun, ist wohlgetan – was es auch immer sein mag!» (Mann 1986: 132-133).

Por otra parte, la señorita Suse sufre oscilaciones muy marcadas en su estado de ánimo en función del momento del día en el que se encuentre. En este sentido, por las tardes siente nostalgia de Alemania y añoranza de su novio:

«Das habe ich abends fast immer», erklärte sie prompt, als Johanna sie nach dem Grunde ihrer Trauermiene fragte. «Es ist das Heimweh, jawohl. Abends kommt es über mich, tagsüber bin ich lustig. Es ist so erquickend, daß jetzt jemand da ist, mit dem ich mich recht, recht oft über diese Dinge aussprechen kann. Sie werden für all dies ein Verständnis haben. Die Leute hier sind ja liebe Menschen, prachtvolle Menschen, glauben Sie mir; aber eben doch Fremde. Fremde Sprache, fremdes Herz, das bleibt die Wahrheit» [...] «Außerdem spüre ich auch einfach Sehnsucht nach meinem Jungen» [...] «einen Bräutigam» (Mann 1986: 44).

Durante un tiempo en el que no recibe cartas de su enamorado entra en un estado de nerviosismo y celos al imaginarse que su novio está con otra mujer. En esta situación de desequilibrio mental Johanna se ve obligada a darle consejos de manera improvisada para tratar de calmarla:

Das Gespräch zog sich in die Länge. Fräulein Suse berichtete des Ausführlichen, von welcher Art jenes minder-veranlagte weibliche Wesen sei, das drauf und dran war, ihr den Jungen –

stellungsloser Ingenieur, prachtvoller Kerl, wankelmütiger Charakter – abspenstig zu machen. Johanna mußte Ratschläge erteilen, wie das weibliche Wesen zu erledigen, der Ingenieur neu zu erobern sei. Die Ratschläge waren mehr allgemeiner Natur. Sie genügten aber, um Fräulein Suse bald wieder sonnig zu stimmen. (Mann 1986: 98).

Para terminar con el análisis de este personaje, debemos comentar que al tratarse de una persona de arraigados sentimientos patrióticos no puede entender la actitud crítica de Johanna hacia el gobierno alemán y, en cierto modo, la considera una traidora:

Am meisten verübelte sie Johanna ein Benehmen, das man gewiß nicht als damenhaft, vielleicht sogar als landesverräterisch betrachten mußte. «Ich habe mich also in Fräulein Johanna getäuscht», beschloß Suse. «Aussehen tut sie ja wie ein nettes blondes Mädchel von deutscher Art; gestern aber ist da etwas ganz andres zum Vorschein gekommen.» (Mann 1986: 136).

2.9. Bruno y Georg: La lucha contra el nazismo desde el exilio parisino

Para terminar con el análisis de los personajes de esta obra, nos centraremos en Georg, el hermano mayor de Johanna, y en su camarada Bruno. Antes, al hablar de la lucha interna que padece Johanna entre la distracción y el deber, hemos explicado la parte de la distracción en Finlandia; ahora toca hablar de la parte del deber, de las personas que la están esperando en París y de los motivos por los cuales ella ha emigrado. Bruno es amigo de Georg desde hace tiempo, y se le describe como un individuo simple y previsible, con gran voluntad de luchar por las causas en las que cree:

«Es fing an mit der Freundschaft für Bruno», sagte Johanna nach einer Pause. «Bruno ist wundervoll, weißt du. Er ist kein Intellektueller, obwohl er mit meinem Bruder befreundet ist, dem Gescheiten. Bruno macht sich nicht viele Gedanken, nachdem er einmal zu dem großen inneren Entschluß gekommen ist. Für ihn gibt es nur noch eines: Sich-Einsetzen für die Sache mit seinem Blut – buchstäblich mit seinem Blut, begreifst du.» (Mann 1986: 35).

Precisamente por esa obstinación en la lucha por sus ideas, Johanna tiene miedo de que Bruno quiera regresar a Alemania, en donde se encuentra en orden de búsqueda y captura. Por este motivo, quiere trasladarse con tanta urgencia a París y, en principio, quedarse solo unos días en Finlandia:

«Auch wenn sie schon im Ausland sind und in Sicherheit, auch von Paris aus fahren sie wieder nach Deutschland zurück», berichtete sie, beinah keuchend. «Ich habe immer Angst, daß Bruno auch eines Tages wieder zurückfährt, man kann es nie wissen, plötzlich hält er es nicht mehr aus, obwohl er doch auch draußen eine Menge leisten kann. Fürchterlich wäre das, weißt du, denn sie kennen ihn alle und er ist steckbrieflich verfolgt, wegen eines Sprengstoffattentats, mit dem er zu tun hatte. Ich muß natürlich bald nach Paris zu ihm», sagte sie, plötzlich merkwürdig hastig. «Nur für ein paar Tage bin ich hierhergekommen, um dich zu sehen und um mich erst mal etwas zu erholen. Aber wenn sie mich rufen, fahre ich morgen weg ...» (Mann 1986: 36).

Este temor que siente Johanna se hace realidad más adelante cuando recibe una carta de Bruno, en la que le comunica su retorno a Alemania:

Johanna öffnet den Brief, den sie im letzten Moment gefunden hat. Das Stück Papier wird ihr vom Winde der Fahrt beinah weggerissen. Sie durchfliegt die Zeilen, sie sind undeutlich geschrieben, wahrscheinlich in Eile, Johanna kann den Inhalt des flatternden Papiers in ihrer Hand schwer entziffern. Aber sie versteht doch, sie muß doch verstehen: Bruno schreibt ihr, daß er nach Deutschland fährt. Es sei kaum gefährlich – schreibt Bruno –; seine falschen Papiere seien erstklassig. Unerhört wichtig seien die Dinge, die zu erledigen sind, und kein anderer ist eben abkömmlich von den Pariser Freunden. Er werde sich erst ein paar Tage in Köln, dann eine Woche in Berlin aufhalten. «Morgen fahre ich los», schließt der Brief. «Halte mir den Daumen, Johanna!» Der Brief ist drei Tage unterwegs gewesen; Bruno ist also schon in Deutschland (Mann 1986: 164).

Más tarde, cuando están ya inmersos en el “gran viaje”, Johanna llama a Karin a la hacienda para saber si hay alguna noticia nueva o si ha recibido alguna carta. Karin le responde que ha llegado un telegrama, en el que se informa de que Bruno ha sido detenido en Colonia. Johanna, en cierto modo, se siente culpable, ya que mientras él ha sido detenido por defender sus ideas, ella continúa ajena a la lucha política:

Bruno heute früh in Köln verhaftet. G [...] Bruno ist verhaftet worden, während heute morgen das Gepäck ins Auto verladen wurde; oder während ich Unsinn schwatzte mit Fräulein Suse. Wie werde ich jemals Georg oder einem seiner Freunde, einem meiner Freunde wiederunter die Augen treten können? – Ob Bruno in ein Konzentrationslager kommen wird, oder werde sie ihn erschießen? Erschießt ihn nicht! Er verdient es, zu leben, er ist jung, und er lebt gern! Bruno, der an Sprengstoffattentaten beteiligt war. Ein Selbstmord war es, ein Selbstmord, nach Deutschland zu fahren. Georg hat ihn hineingehetzt, mein Bruder Georg, unmenschlich, aus dem abstrakten Enthusiasmus für die Menschheit. Den einzelnen opfern, der lebt, real ist, und der Liebe verdient – um eines großen Zukunftsplanes willen, der doch ungewiß bleibt und sich als falsch herausstellen kann. (Mann 1986: 174-175).

Cuando llegan al final del viaje, en el norte de Laponia, Johanna recibe un telegrama en el hotel en el que se alojan en el que se confirma la muerte de Bruno:

Das Telegramm war schon zwei Tage alt, kam aus Paris und war von Karin nachdepeschiert worden. Johanna spürte Ragnars Nähe, während sie las. Der Text lautete: «Bruno gestern in Köln auf der Flucht erschossen worden stop komme nach Paris wir brauchen dich Georg». (Mann 1986: 240).

Es en este momento cuando Johanna decide dar un cambio de rumbo a su vida, abandona a Ragnar y regresa a París. De manera que al final Johanna se decanta por el deber moral frente al bienestar individual.

2.10. Felix

Felix es el hermano pequeño de Johanna, del que solo tenemos noticia en una ocasión, en la que Johanna se refiere a él. Felix es un personaje que nos recuerda a Jens, con un profundo sentimiento patriótico y afiliado al partido nazi. Trabaja para una empresa cinematográfica con conexiones con el nuevo Ministerio de Propaganda nazi³:

Von der Filmgesellschaft nämlich, bei der Felix angestellt war und immer angesehener wurde, führten enge Fäden zu dem allmächtigen neudeutschen Ministerium für Propaganda. Felix war rechtzeitig in die herrschende Partei eingetreten; mit seinem Bruder hatte er jedem Verkehr abgebrochen, schon einige Monate, ehe dies unbedingt notwendig wurde. «Wenn zu Hause irgend etwas passiert, wird Felix seine Beziehungen für die Eltern benutzen können», dachte Johanna (Mann 1986: 89).

³Tras l subida al poder de Hitler se llevaron a cabo una serie de medidas en los diferentes ámbitos de la cultura. Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda e Instrucción popular, controlaba la Cámara de Cultura del Reich (Reichskulturkammer) con funciones delegadas en siete secciones: las artes, la música, la literatura, la prensa, el teatro, la radio y el cine. (cf. García Olea 2002: 28)

CAPÍTULO 3: LA VIDA EN EL EXILIO Y SU PROBLEMÁTICA

En este apartado, vamos a proceder a realizar un análisis de la vida en el exilio, principalmente a través de las vivencias del personaje de Johanna en su viaje por Finlandia. Klaus Mann conoce bien este país, gracias a un viaje que realizó a allí con su hermana Erika en el verano de 1932, donde permaneció durante casi dos meses con el objetivo de visitar a un amigo suyo en su finca.

3.1. Finlandia como paraje idílico

A lo largo de toda la obra nos vamos a encontrar con situaciones en las que se nos va a presentar Finlandia como un lugar precioso, idílico, y en ocasiones, casi mágico. Este aspecto queda puesto de manifiesto en las bellísimas descripciones de la naturaleza del país con las que se puede deleitar el lector.

Ya desde la llegada de Johanna a la hacienda finlandesa, puede gozar de la visión del agua en el lago familiar de la que queda prendada por su color negro. A ello se suma la extraña sensación que le provoca el hecho de que allí, nunca se haga de noche, ya que su viaje tiene lugar en verano. También le sorprende el silencio que reina por doquier, es tan intenso, que hasta le resulta molesto y amenazante:

Johanna sagte: «Wie schwarz das Wasser in eurem See ist.» «Ja», sagte Karin. «Es ist Moorwasser.» Der Himmel war jetzt ganz aufgehellt – oder vielleicht war er hier den ganzen Tag lang wolkenlos gewesen –; die Sonne stand schräg, aber hatte fast noch mittägliches Licht. «Jetzt haben wir die Nächte, in denen es überhaupt nicht dunkel wird», sagte Karin. Der Friede über dieser Landschaft war so ungeheuer, daß er fast erschreckend wurde für Johannas Herz. In solcher Stille atmete sie zugleich erlöst und beängstigt. Sie hatte nicht gewußt, daß es so viel Ruhe irgendwo noch gab. Mit einer andächtig gedämpften Stimme versuchte sie etwas darüber zu sagen. «Das ist ja betäubend still hier», brachte sie hervor. «Es hat etwas Betäubendes für mich, weißt du ...» Und während sie schon wieder schwieg, fühlte sie in sich wachsen die Erschütterung über diese majestätische Lautlosigkeit, die mit einer größeren Gewalt rauschte, als jeder Lärm, der dem ihr gewohnten gleichgekommen wäre oder ihn übertroffen hätte. (Mann 1986: 43).

Más adelante, vuelve a quedarse fascinada con este efecto del agua, ya que el sol no puede hacer que se vuelva más clara. Sin embargo, esta vez describe el lugar con un tono más positivo, al estar más acostumbrada al nuevo entorno:

Wenn Johanna ein wenig die Augen öffnete, sah sie nur ein Stück schwarzes Wasser, auf dem die Sonne spielte. Die Sonne kann das Wasser auch nicht heller machen, es ist nun mal schwarz. Aber gewisse kleine Lichter kann die Sonne doch aufsetzen, etwas funkeln kann sie doch auf der dunklen Tiefe. «Schwarze Seen sind etwas relativ Seltenes», dachte Johanna und schloß wieder die Augen. «Ich bin doch auch schon ein bißchen herumgekommen, aber bis jetzt habe ich noch keinen gesehen.» Nun hörte sie – sie hatte noch nicht drauf geachtet – das ganz leichte, rührend leise und zaghafte Anplätschern des Wassers am Ufer. Was für eine schwarze, sanfte kleine Brandung! Dachte Johanna ergriffen. Da lag sie nun also und durfte dies hören: ein Schiff, ein grünliches Auto und ein Ruderboot hatten sie an diese Stelle gebracht. Man konnte nicht sagen, daß sie hierhergehörte, es war überraschend genug, daß sie sich hier befand, aber, für diesen flüchtigen Augenblick, war es eine liebenswürdige Überraschung (Mann 1986: 67).

En una ocasión, durante el viaje que emprenden Johanna y Ragnar, a medida que se desplazan hacia el norte el bosque se va haciendo interminable. Finalmente, llegan a un punto en el que toda la superficie es única y exclusivamente bosque, al que se define como infinito y portador de un rumor adormecedor:

Der Wald hörte nicht auf, er hatte die furchtbare Unendlichkeit der Wüste und des Meeres. So wenig wie die Wüste und das Meer schien er menschliches Leben zu dulden. Man fuhr zwanzig Kilometer, dreißig, fünfzig Kilometer, ohne einem Menschen zu begegnen. Wie das Meer rauschte der Wald. Der einschläfernde und pathetische Orgelton des großen Rauschens – Musik ohne Rhythmus, Urmusik, noch nicht vom Rhythmus gegliedert; Brandungsmonotonie – begleitete ihre Fahrt. (Mann 1986: 202).

También, hay un momento durante el mismo viaje en el que se describe un puente de última generación, que une dos extremos de un lago, donde Johanna se queda maravillada ante el contraste que presenta su color con el agua, lo que provoca un efecto grandioso. El narrador se recrea en esta escena con todo lujo de detalles:

Auch diese Brücke war eine neue Leistung nationaler Tüchtigkeit, auf die Ragnar ruhig ein wenig stolz hätte sein dürfen. Es war eine ungeheuer dekorative Brücke – strahlend dekorativ jedenfalls an diesem Morgen; denn das leuchtend rotgestrichene Eisen ihrer kühn geschwungenen Konstruktion gab einen blendend starken, ja, erschütternd heftigen Farbenkontrast zu dem tiefblauen Wasser des langsam dahinziehenden Stromes, von dem es sich in mächtigem Effekte abhob. Zu diesem glanzvoll nebeneinandergestellten Blau und Rot kam das aufschimmernde Weiß der Möwen, die in stolzen Flügen über dem Flusse kreisten – und schließlich noch ein goldgelber

Ton: denn auf dem Wasser trieben, teils einzeln, teils zu mächtigen Flößen geordnet, gewaltige Mengen von Holzstämmen, ein unabsehbarer Reichtum von Holz. Die Sonne spielte auf dem Wasser, auf dem Rot der metallenen Brücke, auf den Flügeln der Möwen, auf dem Holz, das braungold glänzte. Es war ein Schauspiel sehr großen Stils, von einer fast erschreckenden Heftigkeit der Pracht. Johanna sah es an Ragnars Seite. (Mann 1986: 210).

Por último, como señala el especialista Arwed Schmidt, vemos el tópico literario del locus amoenus⁴ en relación con la Finlandia que se refleja en la novela, que hace referencia a la situación idílica en este país en contraposición a la caótica situación que se vive en Alemania:

„Die Verwendung des Pastoralklischees und des locus amoenus rücken den Roman zudem in die Nähe der Idylle, die die literaturgeschichtliche Entwicklung in den Umkreis der ländlichen Dichtung geführt hat. Das Finnland des Romans ist, anders als das Blut-und-Boden-Deutschland, ein geradezu bäurisch-provinzieller Lebensraum, es stellt sich dar als eine Szenerie ungestörter Ruhe und Ordnung. Aber die Beschaulichkeit, auf die der Roman zustrebt, zeigt ihre ganze Problematik, vergleicht man sie mit der klassisch-idealistischen Konzeption der Idylle.“ (Schmidt 2003: 49).

3.2. La ausencia de patria y la soledad

Este punto es el principal en cuanto a la problemática de la vida en el exilio. Johanna, al abandonar Alemania en barco camino de Finlandia, deja atrás todo lo que conocía (familiares, amigos, compañeros de estudios y camaradas políticos), para adentrarse en lo desconocido, conocer gente nueva y hacer frente a los obstáculos que todo eso conlleva. Este aspecto lo observamos desde el mismo comienzo de la obra, cuando deja el barco y avanza por la pasarela hasta llegar al lugar donde la esperaba Karin:

Sie rannte wie ein Junge, der endlich, endlich aus der Schule darf. [...] Kolossal froh war sie, aus diesem Schiff herauszukommen. Und es war ja nicht nur das Schiff, was sie hinter sich ließ, als

⁴ El tópico literario del locus amoenus describe un lugar agradable o ameno. En este caso, hace referencia a la tranquilidad y agradabilidad en la que Johanna se encuentra en Finlandia, en contraste con su anterior vida en Alemania.

sie da so enthusiastisch den Steg hinunterstolperte. In die heftige Freude mischte sich ein wenig Angst, was begann nun? (Mann 1986: 8).

Otra dificultad añadida era que no hablaba el finlandés. No obstante, Johanna es afortunada, ya que todas las personas con las que se relaciona en el país hablan el alemán con mayor o menor fluidez. También se encuentra con compatriotas. Sin embargo, el hecho de tener que forzar a otras personas a hablar su idioma le provoca cierta frustración:

Bei der Unterhaltung mit Karin war es ihr stets natürlich vorgekommen, sie hatte sie kaum jemals anders sprechen hören als Deutsch. Sie selbst konnte nicht Schwedisch und erst recht nicht die phantastische, magyrisch klingende Landessprache, die übrigens nicht die eigentliche Muttersprache Karins und ihrer ursprünglich schwedischen Familie war. (Mann 1986: 15-16).

Al principio de su etapa de exilio no tiene muy claro dónde se encuentra y por qué está allí. Su existencia en Alemania quedaba atrás y se le abría la incógnita de cómo iba a ser su nueva vida en Finlandia:

Johanna antwortete nicht, ihr wurde etwas schwindlig beim Tanzen. Sie hatte kein ganz klares Bewußtsein mehr, wo sie sich befand und warum sie hergekommen war. Was hinter ihr lag, verschwamm, aber ganz deutlich war auch die Gegenwart nicht. [...] «Ich bin wirklich ganz durcheinander», dachte sie, «total durcheinander – das machen die neuen Eindrücke – schwindlig ist mir übrigens auch ...» (Mann 1986: 23-25).

También pasa por momentos de vacilación en los que se plantea las razones para haber emigrado a Finlandia y no haberse quedado en Alemania, aunque ello le hubiese costado la vida:

«Es gibt jetzt Augenblicke», flüsterte sie, «Augenblicke gibt es jetzt, wo mir alles so sinnlos vorkommt – so irrsinnig sinnlos ... Ich denke dann: warum bist du eigentlich hier? Du könntest doch auch genausogut woanders sein. Warum hat man dich nicht in Deutschland behalten? – denke ich dann. Man hätte dich doch in Deutschland umbringen können, das wäre vielleicht das Beste gewesen. Ich habe dann ein Gefühl, als stürzte ich – als stürzte ich ununterbrochen. Es ist grauenhaft, weißt du ...» (Mann 1986: 28).

Además, se refleja su profunda preocupación por la situación de sus padres en Alemania, de los que recibe cartas de un mundo lejano que ya sólo pertenece a su pasado:

Mit Trauer las Johanna diesen Brief ihrer Eltern. Aus einer verlorenen Welt kam er als hoffnungsloser, unwissender und matter Klageruf. Nein, wirklich gefährdet waren die Eltern wohl nicht. Jüdisches Blut war in der Familie kaum nachzuweisen (Mann 1986: 84).

Para terminar con este capítulo podemos añadir que Johanna no deja nunca de sentirse en tierra de nadie, ya que ella no se siente finlandesa, sino alemana, y, aunque pueda admirar la belleza de Finlandia, el sentimiento de desarraigo nunca la abandona⁵:

Sie war aber nicht zu Hause in diesem Land. Sie war in der Fremde, ein Flüchtling, ausgeliefert der Schönheit und Einsamkeit eines fremden Landes. Sie durfte um sich schauen, aber mehr durfte sie nicht. Für sie war es gleichgültig, in welche Richtung man fuhr, sie hatte weder Recht noch Grund, danach zu fragen (Mann 1986: 186).

⁵ En otra novela destacada de Klaus Mann, *Der Vulkan* (1936) muchos de los personajes principales manifiestan este sentimiento de soledad y de nostalgia de la patria, tal y como le sucede a Benjamin Abel, profesor de Universidad en Bonn, al inicio de su exilio en Estados Unidos (cf. García Olea 2009: 205): „Ein Heimweh ohnegleichen bewegt Benjamins Herz, während er im schräg gestellten Sessel ruht und lauscht. Ein Gefühl der Einsamkeit, so stark vorher niemals empfunden.“ (Mann 1995:403)

CAPÍTULO 4: EL CONCEPTO DEL AMOR EN LA OBRA

En este apartado, vamos a proceder a realizar un análisis del amor en la obra, en concreto, en dos escenarios: el del amor que siente Karin por Johanna y el de la cambiante relación que tiene lugar entre Johanna y Ragnar.

4.1. El amor unidireccional de Karin por Johanna

Hay momentos a lo largo de toda la obra, en los que se ve claramente el amor que Karin siente por Johanna.⁶ Ya no estamos hablando solamente de amor en un sentido amistoso, sino amor en el pleno sentido de la palabra.

Desde la llegada de Johanna a Finlandia, ya en la primera noche se narra el primer – y único – momento “homosexual” de la obra. Lo escribimos entre comillas porque tampoco es algo que se describa con mucho detalle, ni es algo muy profundo, sino que es un simple beso en los labios entre Johanna y Karin. Este acercamiento tiene que ver con el cansancio de Johanna por el viaje y el amor que Karin siente por ella:

Sie berührte mit ihren Lippen die feuchte und heiße Wange Johannas; sie berührte mit ihren Lippen Johannas Mund. Sie zog sie inniger an sich. Ihre Umarmung war nicht mehr die sanfte Geste der Freundinnen, die abends im vertrauten Gespräch sitzen. Sie hielten sich anders umschlungen. (Mann 1986: 29).

Al día siguiente, el encuentro de Karin y Johanna fue muy extraño. Estuvieron la mayor parte del día sin hablar entre ellas y la situación tardó un tiempo en normalizarse.

El resto de momentos en los que se aprecia el amor que siente Karin por Johanna no incluyen ningún tipo de contacto físico, se trata de algo emocional y sentimental. Con el tiempo, se van distanciando. A medida que Johanna se va sintiendo más atraída por Ragnar, se va separando más y más de Karin. Su amiga se va dando cuenta, y se siente celosa de Ragnar al ver cómo Johanna le ha entregado su corazón, mientras que ella se queda en un segundo plano. Con Bruno como rival la lucha por el amor de Johanna

⁶ El amor de carácter homosexual puede considerarse un *leit-motiv* en la obra de Klaus Mann; aparece en *Flucht in den Norden* y reaparece en *Der Vulkan* en la relación entre Martin Korella y Kikjou.

hubiera resultado más fácil, pero Ragnar era mucho más difícil de desbancar debido a la fortaleza de su carácter:

Deutlicher als Johanna selbst wußte Karin, was sich für die Freundin vorbereitete, was schon da war. Würde sie mit Ragnar um Johanna kämpfen? Ach, sie wußte doch, wie schnell sie unterliegen müßte. Gegen diesen Bruno wäre sie aufgekommen, dieser Bruno hatte ihr nicht Angst gemacht. Mit ihm hätte sie Johanna vielleicht sogar teilen können; denn der wollte eine andere als die Kindliche, die sie liebte und meinte. Aber Ragnar – der war doch viel stärker als sie [...] Ragnar bekam, was er wollte; fraglich blieb nur, wie lange er es behielt. So mußte es Karin mit ansehen, wie Ragnar, dem großen, armen und begnadeten Bruder, ein neues, süßes und hoffnungsloses Abenteuer zuwuchs – wo für sie die große Hoffnung gewesen war, die grüßte seit der ersten, stärksten, früh zertrümmerten. (Mann 1986: 91).

A lo largo de la obra, continúa presente ese distanciamiento entre ambas, y las situaciones en las que las dos amigas están juntas son incómodas. Johanna aprecia y respeta a Karin, pero nunca podrá amarla. Y este sentimiento será el que vaya marcando la línea de la acción en esta relación, como señala el especialista Arwed Schmidt:

Johanna schätzt und respektiert sie für ihre selbstlose Zurückhaltung, lieben aber kann sie sie nicht. Da sie selbst für Karin immer unnahbarer wird, kann diese ihre Liebe vor sich selbst nur aufrechterhalten, indem sie sie auf die Stufe der Sehnsucht reduziert, einer selbstgenügsamen Erwartung, deren Erfüllung immer nebensächlicher wird, bis ihre Liebe im Verzicht besteht. (Schmidt 2003: 93).

Es de una gran emotividad la escena de despedida de Karin y Johanna, cuando ésta se va a emprender el “gran viaje”, en compañía de Ragnar e Yvonne. Es un momento triste, en el que recuerdan también el tiempo que han pasado juntas, no solamente en Finlandia, sino también durante su vida pasada en Alemania. Sin embargo, deben separarse y rehacer cada una su propia vida de forma independiente y apartada la una de la otra:

Über dem rauhen Arbeitsanzug strahlte Karins Gesicht, durchleuchtet von Trauer und von den Gedanken der Liebe und des Abschieds. «Auf Wiedersehen, Johanna», sagte Karin. «Mach's gut!» (Du bist als Karins Freundin hergekommen, Johanna, ich hoffe, du bist es geblieben. Weißt du denn, was du verlierst, wenn du sie nicht hältst? So verschwenderisch darfst du nicht sein. Bist du so verschwenderisch, Johanna? Kannst du dir denn das leisten? Ach, wie lange, lange wirst du es bereuen.) «Auf Wiedersehen, Karin.» Ihre Hände berühren sich. Die Nacht in der leeren Wohnung. Die Monate in Berlin. Du bist als Karins Freundin hergekommen. Was verschwendest du ihre Liebe, ihre zuverlässige Liebe? Johanna, kannst du dir denn das leisten? – Die Berührung ihrer

Hände möchte länger dauern. Aber hinter ihnen steht Ragnar mit trotzigen, schmalen Augen und mit trotzigen, etwas vorgeschobenen Lippen. (Mann 1986: 163-164).

4.2. La evolución de la historia de amor entre Johanna y Ragnar

Ya desde la llegada de Johanna a Finlandia, comienza a fijarse en algunos rasgos físicos de Ragnar que le llaman la atención. También su forma de ser distante y relajada, es algo que le atrae de él.

El primer contacto claro de amor entre Johanna y Ragnar se produce ya bien entrada la obra, cuando Johanna está en la casita en la que ella residía en la hacienda y aparece Ragnar. En este momento tiene lugar el primer acto sexual, contado con todo lujo de detalles entre las páginas 107 y 109 del libro en su versión original. Es el primer encuentro de muchos que tendrán lugar en el mismo sitio a lo largo de la estancia de Johanna en Finlandia: „Im überklaren Lichte wiederholten Ragnar und Johanna mit Andacht und Genauigkeit das Spiel ihrer Lust“ (Mann 1986: 112).

Como hemos comentado anteriormente, desde el primer momento, hay una sensación de que esta relación no puede durar para siempre, especialmente por la acomodada clase social de la que procede Ragnar. Por ejemplo, cuando Yvonne reflexiona sobre la relación entre Johanna y Ragnar, comenta al respecto:

Dieses Gefühl tat ihr wohl. Es tröstete sie auch darüber, daß der einzig tatsächlich anwesende Mann – Ragnar, der in der Sonne hockte – nie etwas anderes als eine höchstens ironisch bewundernde Kameradschaft für sie empfunden hatte. Es hatte keinen Flirt zwischen ihnen gegeben. Übrigens fand sie, daß die jugenhafte Johanna mit ihren «besonderen Ideen» auf eine gewisse Art gut zu ihm paßte. Die originelle kleine Deutsche – empfand Yvonne, die nicht neidisch war – sah wie ein sehr nettes Sommerglück für ihn aus. Natürlich konnte so etwas nicht ewig dauern (Mann 1986: 139).

Posteriormente, cuando los jóvenes sufren el accidente en coche en el “gran viaje”, Yvonne no deja de quejarse del daño que se ha hecho. Ragnar, en vez de atenderla para comprobar si le ha pasado algo, desoye sus llamamientos y solo se preocupa por Johanna:

Ragnar überhörte mit einer auffallenden Grausamkeit Madame Yvones große Klagearie, er achtete gar nicht auf sie. Hingegen neigte er sich zu Johanna mit zärtlich echter Besorgtheit: «Hast du dir denn nicht weh getan?» fragte er und legte seine Hand auf ihren Hinterkopf, er umschloß die Rundung ihres Hinterkopfes mit seiner Hand, so wie man eine Frucht mit den Fingern umschließt. (Mann 1986: 169).

Llega un momento de la obra en el que Johanna siente que ella le quiere mucho más a Ragnar de lo que éste la quiere a ella, un sentimiento permanente hasta la separación final entre ambos:

«Ragnar», sagte sie dicht bei ihm – ihre Augen waren dunkel in einem erblaßten Gesicht – «Ragnar, ich liebe dich ja so unendlich viel mehr, als du mich liebst.» «Kann man das ausmessen?», fragte er und lachte. «Ja, das kann man ausmessen», sagte Johanna und nickte ernst. (Mann 1986: 177).

Casi al final de la obra, se hospedan en un hotel, en el que Ragnar se queda a dormir con Johanna en su habitación por primera vez desde que se conocen. Cuando se despierta Johanna, contempla a Ragnar mientras él permanece dormido, y tiene un monólogo interior en el que declara lo que siente por él y con qué intensidad está enamorada de él. En esos momentos, vuelve a reflexionar sobre el recurrente conflicto interno que sufre entre la paz que vive en Finlandia y el deber al que debe acudir en París:

Ach, Ragnar – das ist die Wahrheit: daß ich dich liebe – das ist doch die ganze Wahrheit – es wird immer wahr sein ...» «Es ist wahrer als alles andre – ich liebe dich ganz und gar, ganz und immer; so sehr, Ragnar – so sehr und stark. Ragnar – ich habe tausend Menschengesichter gesehen», dachte die ergriffene, selige, verzweifelte Johanna, «ich werde noch tausend kennen. Aber nie wieder begegne ich diesem. Nie wieder begegne ich einem, an dem alles, alles, alles mich so rührt, daß ich weinen möchte, wenn ich nur seinen Mund anschau, ach, daß ich schluchzen möchte, wenn ich nur sein Haar mit meinen Fingern berühre. Warum darf das nicht immer sein, und ich darf nicht bleiben, und ich muß fühlen, daß es zu Ende sein muß? Weil man Bruno, einen Soldaten, verhaftet hat? Einfach weil Krieg ist, kein fremder, sondern der unsre? Welcher Befehl ruft mich fort? Welch strenge Losung zerstört mir noch das Glück dieses Augenblicks, das kurze Glück dieses Dich-anschauen-Dürfens? Was ist denn das? Was ist denn das, Ragnar, Ragnar, daß ich immer wie eine Scheidende an deiner Seite bin – als seine Scheidende immer an deiner Seite? (Mann 1986: 179).

En un pasaje de la novela, Ragnar le pregunta a Yvonne delante de Johanna, si cree que Nancy de verdad quiere casarse con él, a lo que ésta le contesta que está segura

de que sí. Cada vez que se hablaba de Nancy, Johanna sentía un sobresalto. Y más le molestaba aun cuando Ragnar hablaba sobre ella con esa naturalidad:

«Glaubst du eigentlich, daß Nancy mich wirklich heiraten will?», wandte er sich mit einer überraschend hemmungslosen Direktheit an Madame Yvonne. [...] Johanna erschrak, wie immer wenn der Name dieser Nancy fiel; diesmal nicht so sehr über den Inhalt des Gesagten als über die Schonungslosigkeit, mit der Ragnar das Thema vor ihr behandelte. Aber warum sollte er vor ihr verbergen, was sie doch wußte? (Du wirst doch nicht so dumm sein, dich zu beklagen, Johanna!) (Mann 1986: 189-190).

Por último, debemos mencionar que, al final de la obra, Johanna hace una descripción de cómo se imagina ella su futuro: apátrida por un tiempo, sobrevivirá a la guerra mundial, obedecerá las órdenes del partido permaneciendo en la clandestinidad, olvidará a Ragnar, quien se casará con Nancy, y seguirá en la senda de la lucha política:

Johanna, das Jünglingsmädchen, das lieber sterben wollte, aber sie muß das akzeptieren, was sie heute noch erhobenen Hauptes ihr Schicksal nennt – was wird es sein, dieses Schicksal, um dessentwillen du nun alles opfern mußst, so daß dein arg verwundetes Herz nie mehr, niemals mehr wird heilen können? [...] Du wirst in Versammlungen sprechen und in Zeitungen schreiben; du wirst Kurierdienste tun und vielleicht in Deutschland illegales Material verteilen, und vielleicht bald schon erschossen werden, erst aber gequält und verhöhnt; oder den großen Weltkrieg noch miterleben, ja, ihn vielleicht gar überleben, aber das ist nicht wahrscheinlich; und eine lange Zeit wirst du heimatlos sein, aber keineswegs frei, sondern abhängig von deiner Armut und den Befehlen einer geheimnisvollen verborgenen Parteileitung: all dies um des Glaubens willen. Johanna, um einer Zukunft willen, die du selbst nicht mehr schauen wirst und die du kaum erkennen würdest, wenn du sie sähest. Aber du hast keine Wahl, Johanna, dies mußst du akzeptieren, da der Tod dich nicht will, gehe hin, nimm es auf dich, ziehe hinaus, du bist tapfer, hüte dich vor den Zweifeln, verschließe vor ihnen dein Herz, sonst brächest du nieder. Sei fromm und stark. Die Briefe, die du an Ragnar schreibst – lange Briefe, abgefaßt in der Nacht nach der gefährlichen und monotonen Arbeit des Tages – du wirst sie zerreißen, kein Wort mehr wirst du von dir an ihn gelangen lassen. Ragnar wird Nancy heiraten, die es sich in den Kopf gesetzt hat; so wird er seine etwas gefährdete und brüchige Situation noch einmal retten. Reisen wird er und neue Abenteuer haben (Mann 1986: 241-242)

CAPÍTULO 5: EL ENFOQUE POLÍTICO EN LA OBRA

En este apartado, vamos a proceder a realizar un breve análisis político de la obra: vamos a hablar de los aspectos de la política alemana que aparecen en la obra y de las discusiones que tienen lugar en la familia finlandesa relacionadas con la política. No vamos a hacer un análisis particular de la postura política de cada personaje, ya que eso ya lo hemos incluido en el Capítulo 2 del presente trabajo.

5.1. Influencias y semejanzas entre el sistema político alemán y el finlandés

Para comenzar con este capítulo, debemos comentar que, a lo largo de toda la obra, hay situaciones en las que se compara la política alemana y la finlandesa. Vamos a poner un ejemplo de cada tipo, que ilustre las ocasiones más importantes en las que algunos personajes se manifiestan acerca de su ideología política.

Durante la primera discusión sobre política que tiene lugar en la obra, al principio del hilo argumental, están conversando Jens y Karin sobre cómo está evolucionando la política en Finlandia, y la influencia que tienen los movimientos alemanes sobre ésta. Sin embargo, esta discusión se mantiene en sueco, por lo que Karin luego le tiene que explicar a Johanna que en Finlandia, también existe un partido nacionalista de derecha radical que está en pleno auge, y por el cual Jens siente cierta simpatía. Jens, ante esta afirmación, se defiende diciendo que no se puede comparar la situación política en ambos países, ya que ellos tenían a lo que denomina como el “enemigo en la frontera”, haciendo referencia al bolchevismo:

«Es gibt nämlich auch in unserem Lande politische Streitigkeiten, mußst du wissen: eine rechtsradikale nationalistische Partei spielt hier eine gewisse Rolle, und für die hat Jens Sympathien. Zu Hause darf davon gar nicht gesprochen werden, weil es sonst immer mit Streit endet. Ich wollte auch jetzt nicht davon anfangen. Was ich zu Jens gesagt habe, war nur, daß diese Leute es bei uns nicht anders machen würden als diese – anderen es bei euch gemacht haben.»
«Man kann nichts vergleichen!» behauptete Jens heftig. «Ich weiß auch nicht, ob in Deutschland die Gefahr des Bolschewismus so nah war wie hier. Wir sind hier nur ein paar Stunden von

Petersburg entfernt – von Leningrad, wie sie es jetzt nennen. Wir haben den Feind an der Grenze.»
Er sprach mit Erbitterung (Mann 1986: 21-22).

Poco después, y como continuación a la anterior conversación, surge un nuevo diálogo entre Karin y Johanna, en la que esta vez hablan de la situación alemana. Johanna le cuenta a Karin que la República de Weimar⁷ estaba abocada al fracaso ya desde hacía algún tiempo. Y entonces le explica su opinión sobre este tema y las consecuencias que esto tiene sobre la población alemana:

«Mein Bruder hat den ganzen Schrecken vorausgesehen, als die notwendige Konsequenz einer langen Entwicklung, verstehst du. Ja, es konnte nicht anders kommen, diese Republik mußte genau so und nicht anders enden. Die Eingeweihten haben das seit langem gewußt. Wenn man die Zusammenhänge kannte →» sagte siedüster und schaute mit ihren hellen Augen böse und nachdenklich gradeaus, an Karin vorbei, die ihr aufmerksam lauschte. «Man darf jetzt natürlich nicht an sich selber denken», sagte Johanna, «und auch nicht an die Personen, die einem nahestehen. Für Millionen ist es noch grauenhafter als für uns. Aber jeder einzelne ist doch so entsetzlich betroffen. Denke dir: meine Eltern ...» (Mann 1986: 32).

5.2. Los conflictos derivados de las discusiones políticas

Para terminar con el presente trabajo, vamos a realizar un breve comentario sobre las consecuencias que se generan a raíz de las trifulcas que tienen que ver con la política. A lo largo de toda la obra se van sucediendo pequeñas discusiones, unas veces en alemán y otras en sueco, pero nos vamos a centrar en la principal discusión que tiene lugar a mitad de la obra aproximadamente, y que cambia totalmente el giro argumental de la misma. Se trata de una discusión que se produce entre Ragnar y Jens, por la que rompen definitivamente sus lazos familiares.

El enfrentamiento dialéctico tiene lugar en una comida, en la que se encuentra la familia finlandesa al completo, además de la señorita Suse y Johanna. Se comienza a hablar sobre las cualidades de los alemanes, ante lo cual, Ragnar comenta que ningún país había estado históricamente tan poco representado por sus élites como Alemania:

⁷ La República de Weimar fue el primer sistema político plenamente democrático en Alemania y uno de los más progresistas del mundo. No obstante, contó con la desconfianza de la mayoría del pueblo alemán, ya que se consideraba la consecuencia del fracaso en la guerra. (cf. Payne 1995: 201-202)

«Tatsache ist, daß kein Land so wenig von seinen Eliten repräsentiert wird wie Deutschland. Die deutschen Eliten haben ja wohl immer gegen Deutschland gelebt, nie mit ihm; sie haben niemals einen Einfluß auf ihr Land gehabt, und wahrscheinlich haben sie es immer eher gehaßt» (Mann 1986: 132).

La señorita Suse, replica, como ya hemos comentado, que ella no entiende de política, pero que lo que su pueblo y su Führer hagan, estará bien hecho, sea lo que sea. Jens, ahondando en esta línea ideológica, postula que el Führer ha sido elegido democráticamente, y que no se puede calificar un movimiento como el nacionalsocialismo de escándalo:

«Und nach meiner Ansicht liegt eine Anmaßung darin, ja, eine Frechheit, ein historisches Geschehen, eine Volksbewegung, als «Affenschande» abtun zu wollen. Das ist meine Meinung. Was in Deutschland geschieht, ist Weltgeschichte. Ein großes Volk hat sich selber gefunden, indem es seinen Führer fand. Davon sollten wir alle lernen! (Mann 1986: 133).

Johanna, por su parte, por fin toma parte en un debate de estas características, le increpa a Jens por hablar tan a la ligera sobre algo de lo que realmente no entiende, y le explica cómo ve ella la situación en Alemania, una visión muy diferente a la que ofrece Jens:

«Schweigen Sie doch!» [...] «Wissen Sie denn, wovon Sie reden?!» fuhr die empörte Johanna fort. «Wissen Sie denn, was in Deutschland geschehen ist und täglich geschieht?! Ahnen Sie denn, zu was für Katastrophen das führen muß – führen muß, verstehen Sie mich?!» – «Volksbewegung!» rief sie, während sie die Serviette in ihren Händen zerknüllte. «Ich meine ja, unsren deutschen Rundfunk zu hören! – Der schamloseste Betrug, ausgeübt von einer verantwortungslosen Bande an einem verzweifelten Volk ...» (Mann 1986: 133).

Ante esto, Jens contesta que, a pesar de la actitud de Johanna ante este tema, es el pueblo alemán el que está detrás de este movimiento y brinda por la llegada del movimiento fascista finlandés, que también está progresando:

«Sie mögen so pathetisch werden, wie Sie mögen», sagte er lächelnd. «Mit keinem Argument werden Sie die Tatsache aus der Welt schaffen, daß das Volk, wirklich das deutsche Volk, hinter dieser nationalen Bewegung steht und daß es gläubig verbunden ist seinem Führer.» [...] «Es lebe Deutschland!» sagte er liebenswürdig. «Ich bin ein Ausländer, aber ich habe es immer geliebt. Und grade jetzt – grade jetzt liebe ich es mehr als je!» [...] Ich lasse auch die große politische Bewegung hochleben, die unserem Land dieselbe Ordnung bringen wird, dieselbe Selbstbestimmung und Ertüchtigung, deren sich Deutschland heute erfreut. Die faschistische Bewegung in unsrem Lande – sie soll leben und siegen!» (Mann 1986: 133-134).

Ante esto, Ragnar le prohíbe hablar así en lo que considera como “su casa”, debido a que él es el hijo primogénito de la familia. Afirma que, aunque el movimiento fascista triunfe en todo el mundo, él no va a apoyarlo nunca, ni va a consentir que en su propia casa se brinde por los que lo secundan:

«Und ich dulde es nicht, ich dulde es einfach nicht, daß man Barbaren und Mörder hier hochleben läßt. Mögen sie doch überall ihre Siege haben und vorwärts kommen und schon gleich die ganze Welt besitzen! Ich will sie hier nicht haben, ich hasse das alles, ihre Roheit und ihre Redensarten, ich habe es in Italien gehaßt und in Deutschland, und hier bei uns werde ich es erst recht hassen – und ich dulde nicht, daß man einen Kult mit ihnen treibt, hier in meinem Hause, und hochleben läßt, was ich hasse, und sich lustig über mich mokiert!» (Mann 1986: 134-135).

Después de esta discusión, Jens decide marcharse para no volver. A los pocos días, llega una carta a la hacienda en la que reclama la mitad de la herencia de su padre, y ésta será la última vez que tengamos noticias sobre Jens en la obra.

CONCLUSIONES

En la primera obra que publica en el exilio, el autor alemán Klaus Mann (1906 – 1949) plasma la problemática de los ciudadanos alemanes durante el período inicial del nacionalsocialismo. Para los opositores al régimen, significaba la permanencia en la clandestinidad o bien el exilio. Para los que se decantan por esta última opción, se muestra los problemas a los que se enfrentan al residir en el extranjero.

De esta manera, hemos podido analizar las dificultades que tiene que superar Johanna, la protagonista de la novela *Flucht in den Norden*, como consecuencia de su exilio en Finlandia. Allí, vive con la familia de su amiga Karin, a quien había conocido cuando ésta se encontraba en una estancia de intercambio como estudiante en Alemania.

Durante el periodo que reside en Finlandia se nos muestra el dilema al que se ve sometida durante toda la obra: moralmente se siente obligada a viajar a París, donde la esperan sus compañeros del Partido Comunista Alemán a los que debe apoyar en la lucha contra la dictadura nazi. Sin embargo, en Finlandia conoce a Ragnar, el hermano mayor de su amiga, de quien se enamora y con quien mantiene un romance durante su estancia en el país. En la novela se expone por tanto el clásico conflicto entre el deber y el amor, decantándose la protagonista por el primero en detrimento de su bienestar personal. Por supuesto, a este dilema se le van a ir añadiendo las dificultades que a Johanna le van afectando a lo largo de toda la obra en su condición de exiliada: la soledad, la añoranza de Alemania y la separación de su familia y amigos. En este sentido, se muestra su sentimiento de angustia y preocupación por la situación de sus padres en Alemania quienes se pueden ver afectados por el activismo político de su hija.

En el personaje de Karin hemos podido comprobar cómo el autor se autorretrata parcialmente, con esa historia de amor homosexual no correspondido, dado que Johanna de quien está enamorada es de Ragnar.

También hemos llevado a cabo un análisis del perfil psicológico de los principales personajes que aparecen en la obra, tanto en cuanto a su forma de ser, como a la postura política que representan.

Además de esto, hemos señalado las semejanzas e influencias que se reflejan entre la política alemana y la finlandesa de la época. En este sentido hemos hecho referencia a los movimientos políticos de tendencia conservadora emergentes en ambos países. En concreto, hemos analizado algunas conversaciones en las que se plasma esta realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía primaria:

- Mann, K. (1986): *Flucht in den Norden*. Hamburg, Deutschland: Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH.
- Mann, K. (1991): *Huida al Norte*. Edición de Jesús Alborés. Madrid, España: Ediciones Cátedra, S.A.

Bibliografía secundaria:

- Arnold, H.L. (Hrsg.) (2009): *Kindlers Literatur Lexikon*. Stuttgart: J.B. Metzler'sche Verlagsbuchhandlung und Carl Ernst Poeschel Verlag GmbH.
- Blanco Cambor, M.L.: "Acercamiento al estudio de *Flucht in den Norden* desde los escritos autobiográficos de Klaus Mann", en: *Revista de Filología Alemana*, nº 4. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1996.
- Friedländer, S. (1998): *Das Dritte Reich und die Juden 1933-1939*. München: C.H. Beck.
- García Olea, L. (2002): "El panorama cultural durante el período nacionalsocialista", en: *Magazin*, nº 11, Sevilla.
- García Olea, L. (2009): "Der Vulkan de Klaus Mann: Opciones éticas ante el exilio", en: *Estudios Filológicos Alemanes*, nº 19, Sevilla.
- García Olea, L. (2010): *Los exiliados del nazismo en Francia: relato histórico y recreación literaria*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- Mann, K. (1995): *Der Vulkan. Roman unter Emigranten*. Hamburg: Rowohlt.
- Naumann, Uwe (1984): *Klaus Mann*. Hamburg, Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH.
- Pasche, W. (1993): *Interpretationshilfen Exilromane*. Stuttgart: Ernst Klett Verlag GmbH.
- Payne, S.G. (1995): *Historia del fascismo*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Pérez, A. (2002): "Gewöhnliches Leben. Un concepto central en la obra de Anna Seguers a partir del exilio", en: *1945-1989-2000: Momentos de Lengua*,

Literaturas y Culturas Alemanas (Actas de la X Semana de Estudios Germánicos). Madrid: Ediciones del Orto, p. 96.

- Pérez, A. (1994): “Literatura española en las revistas literarias del exilio alemán”, en: *Revista de Filología alemana, nº 2*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Pérez-García, J. (2016), „Das Konflikt-Outsourcing in wohlhabendem Europa und das Wiederhallen der Weltkriege. Terézia Moras *Alle Tage*“, in Maldonado, Manuel (Hrsg.), *Das was war Das was ist Das was kommen wird*. [In Druck].
- Peschanski, D. (2002): *La France des camps. L'internement 1938- 1946*. Paris: Gallimard.
- Schmidt, A. (2003): *Exilwelten der 30er Jahre*. Würzburg: Verlag Königshausen & Neumann GmbH.
- Stephan, A. (1979): *Die deutsche Exilliteratur 1933 – 1945*. München: Beck'sche Verlagsbuchhandlung (Oscar Beck).
- Walter, H.A. (1988): *Deutsche Exilliteratur, 1933-1950. 3, Internierung, Flucht und Lebensbedingungen im zweiten Weltkrieg*. Stuttgart: J.B. Metzlersche.

Páginas web consultadas:

- Fallowell, D. (2016): Was Klaus Mann all Thomas Mann's fault? Recuperado de <http://www.spectator.co.uk/2016/02/was-klaus-mann-all-thomas-manns-fault>, última visita (07/07/2016).
- Moreno Claros, L.F. (2007): *Klaus Mann a la sombra del padre*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/11/25/babelia/1164413838_850215.html, última visita (12/07/2016).
- Pau, A. (2007): Cien años de Klaus Mann. Recuperado de <http://www.revistaclarin.com/699/cien-anos-de-klaus-mann>, última visita (15/07/2016).